

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE PRACTICAS DE CRIANZA DE
UNA FAMILIA BOGOTANA: TRANSFORMACIONES GENERADAS POR
LAS TICS



DIANA FERNANDA BOADA SALAMANCA

ELENA ROCIO BELTRAN DIAZ

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS

ESPECIALIZACIÓN EN INFANCIA CULTURA Y DESARROLLO

2017

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE PRACTICAS DE CRIANZA DE
UNA FAMILIA BOGOTANA: TRANSFORMACIONES GENERADAS POR
LAS TICS

DIANA FERNANDA BOADA SALAMANCA

ELENA ROCIO BELTRAN DIAZ

Trabajo de grado para optar por el título de Especialistas en Infancia, Cultura y
Desarrollo

Directora:

Cecilia Rincón Verdugo

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSE DE CALDAS
ESPECIALIZACION EN INFANCIA CULTURA Y DESARROLLO

2017

AGRADECIMIENTO

Queremos expresar nuestra gratitud a Dios por su cuidado, respaldo y provisión, a nuestros esposos quienes nos apoyaron continuamente en este nuevo rumbo, a la familia Sanabria Casiano por permitirnos conocer sus historias y sus voces y a su vez a la Universidad Distrital Francisco José de Caldas por abrir estos espacios de formación a fin de mejorar nuestro hacer docente.

TABLA DE CONTENIDO

I.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.....	10
II.	REFERENTES TEORICOS	14
2.1	Antecedentes:	14
2.2	Marco Teórico.....	21
2.2.1	Representaciones Sociales	21
2.2.2	Infancia	25
2.2.3	Prácticas de crianza	34
2.2.4	Cultura Digital	42
III.	REFERENTE METODOLÓGICO	50
3.1	Enfoque Metodológico	50
3.1.1	Técnicas e instrumentos	52
3.2	Ruta o proceso metodológico	57
3.3	Caracterización de la población (familia generacional)	59
IV.	SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN.....	62
V.	INTERPRETACION Y HALLAZGOS.....	79
	CONCLUSIONES	87
	BIBLIOGRAFÍA	90

RESUMEN

El siguiente estudio registra la influencia que han propiciado las tecnologías de la información y la comunicación en las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza de una familia Bogotana. Para esto se contó con la participación de tres generaciones a fin de dar respuesta a dicho interrogante, teniendo como base los conceptos de representaciones sociales, infancia, prácticas de crianza y cultura digital abordados por diferentes autores como Jean Abric, David Buckingham y Eduardo Aguirre, entre otros. Su elaboración se trazó teniendo en cuenta un enfoque cualitativo e interpretativo y se partió de una metodología que permitió conocer y analizar las representaciones sociales sobre prácticas de crianza de cada generación develando posteriormente los cambios adquiridos debido a la incidencia de las tics, cambios evidentes en las formas de ver y comprender la autoridad así como la comunicación y los espacios de socialización al interior de la familia.

Palabras claves: Infancia, cultura, desarrollo, Tics, prácticas de crianza, familia.

ABSTRACT

The following study records the influence that information and communication technologies have had on social representations of the breeding practices of a Bogotana family. For this, three generations were involved in order to answer this question, based on the concepts of social representations, childhood, parenting practices and digital culture addressed by different authors such as Jean Abric, David Buckingham and Eduardo Aguirre, among others. Its elaboration was traced with a qualitative and interpretative approach and it was based on a methodology that allowed to know and analyze the social representations on practices of each generation breeding later revealing the changes acquired due to the incidence of the tics, evident changes in the Ways of seeing and understanding authority as well as communication and spaces of socialization within the family.

Keywords: Childhood, culture, development, Tics, parenting practices, family.

INTRODUCCION

El presente documento investigativo evidencia las representaciones sociales sobre prácticas de crianza y los cambios que se han dado en ellas dentro del marco de tres generaciones de una familia bogotana como consecuencia del auge de las tecnologías de la información y la comunicación, a fin de analizar su incidencia en las relaciones que se entretienen entre padres e hijos al interior del hogar.

El trabajo evidencia el abordaje de tres generaciones distintas correspondientes a una misma familia identificando en un primer momento cuales fueron o cuales han sido las tecnologías existentes en cada época, así como las prácticas de crianza que guiaron su proceso de formación y/o inserción en la sociedad, para luego señalar la influencia y los cambios generados por las tics, dando cuenta del nuevo tipo de relaciones que se entrecruzan por motivo de lo que Bukinham denominó como la nueva era digital. (Buckingham, 2003).

Este interés está inmerso en nuestro quehacer docente, tarea que nos ha permitido identificar los nuevos tipos de comportamientos asumidos por los niños y las niñas provenientes, en muchos casos, de las distintas interacciones dadas en el núcleo familiar, permeadas en gran medida por el uso frecuente del internet además de otras tecnologías. Dicho enfoque nos ha invitado a realizar un paralelo con pasadas formas de socialización en la intimidad del hogar, permitiéndonos reconocer la riqueza expresada en cada época, instándonos en última medida a asumir un equilibrio entre los diferentes modelos, dando un énfasis a las relaciones saludables frente a las cuales no es posible desconocer o invisibilizar la poderosa influencia suscitada por la tecnología, la cual sin duda irá en avance en la medida que el tiempo transcurra.

Organizado en un proyecto de investigación, lo anterior se aborda de forma coherente en cinco capítulos. Los referentes teóricos presentan un estado del arte de los antecedentes de investigaciones relacionadas con la incidencia de las TICs en la familia, se presentan tres documentos en los cuales fue posible identificar la problemática a la cual nos enfrentamos viendo como en diferentes textos investigativos se dan respuestas y se llegan a conclusiones teniendo en cuenta la relación entre la tecnología y la nueva infancia, situando a las TICS (Televisor, Celular, Ipad e internet), la familia y la educación en un mismo núcleo.

El primer capítulo aborda como categorías de estudio: las representaciones sociales, la infancia, prácticas de crianza y cultura digital; retomando la perspectiva de Jean Abric, Denise Jodelet, Cecilia Rincon, Phillipe Aries, Eduardo Aguirre y David Buckingham para el análisis y la comprensión del objeto de estudio.

Posteriormente, el segundo capítulo utiliza como referente metodológico a Esteban Sandin y Jean Abric optando por una perspectiva cualitativa e interpretativa, desde la cual se emplearon como técnicas e instrumentos: la entrevista, la iconografía, asociación libre y grupo focal. Estas se aplicaron a tres grupos generacionales de una misma familia lo cual permitió el alcance de distintos hallazgos por medio del cual se pudo dar respuesta al interés que condujo a la elaboración del presente escrito.

En el tercer capítulo se realizó la sistematización de la información retomando los instrumentos mencionados anteriormente. A partir de esto se elaboraron rejillas de análisis a través de las cuales fue posible organizar las voces de los protagonistas.

En el cuarto capítulo se visualizan los hallazgos, mencionando la relación que existe entre lo que los autores mencionan y lo que se espera responder a partir de los objetivos específicos y la pregunta problematizadora.

El quinto y último capítulo de este documento expone las conclusiones clarificando las dudas relacionadas con la incidencia de las tecnologías de la información y la comunicación en las representaciones sociales sobre prácticas de crianza de tres generaciones correspondientes a una misma familia.

I. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La tecnología ha ocupado un lugar preponderante al interior de la sociedad, en nuestro entorno cada escenario ha sido permeado por diferentes avances tecnológicos capaces de influir en la forma de socialización y comunicación entre las personas. La televisión, los videojuegos y particularmente el internet, así como las tecnologías móviles entre otros, han generado un alto impacto al interior de los hogares, ocasionando que estos otorguen un nuevo significado al ocio, el entretenimiento y al tiempo de intercambiar afecto y opiniones entre sí.

Sin lugar a dudas las diferentes herramientas ofrecidas por la tecnología contribuyen a una nueva y positiva forma de desarrollo, estas reducen las fronteras y ofrecen rutas más rápidas para llegar a nuevos conocimientos, facilitando en cierta medida el alcance de los aprendizajes a los que se le dedican más tiempo.

Las TICS o tecnologías de la información y la comunicación han dado paso a una nueva forma de interactuar con el mundo, una forma en la cual no se necesita aparentemente acceder al gozo de la experiencia fuera del hogar, puesto que se puede hacer parte de la misma de manera virtual y en algunos casos con cualquier persona alrededor del mundo.

Estas nuevas tecnologías han dado lugar a distintas formas de socialización, comunicación y aprendizaje, han abierto una nueva opción al hacer dentro de la sociedad reemplazando otras maneras de construir relaciones y generar saberes. Al alzar la mirada y vernos envueltas en esta realidad cada vez más tangible identificamos a los niños y las niñas como los(as) principales protagonistas de estos nuevos cambios, preguntándonos por las incidencias y/o los efectos que traerá consigo de cara a una presente y futura sociedad.

Es ahí donde nos queremos ubicar en ese cambio social vertiginoso que influye en cada esfera de la sociedad, preguntándonos principalmente por su incidencia al interior del núcleo familiar y su impacto en las prácticas de crianza que cobijan a la infancia. Desde allí nos gustaría empezar, cuestionando al mercado y a las TICS (Televisor, Celular, Ipad e internet) por fijar sus ojos en los/as niños/as como el principal público consumidor, indagando al interior de las familias con el ánimo de descubrir el impacto que ejercen las nuevas tecnologías en la crianza, la socialización y la comunicación contrastando esta realidad, develando a su vez el carácter de ese nuevo nativo digital, para el que la tecnología se ha convertido de forma natural en una compañera de vida.

En este sentido, fijamos la mirada en el análisis de una familia Bogotana a partir del estudio de tres generaciones distintas enmarcadas entre los años 1950 y 2014, con las cuales pretendemos por medio de distintos escenarios de dialogo conocer los cambios generados por las Tics hablando exactamente de las que más usan los niños de este grupo familiar como lo es el televisor, el iPad y el celular, aparatos respaldados principalmente por el uso del internet, en las prácticas de crianza, es ahí en la relación dada entre abuelos, hijos y nietos que planteamos la siguiente pregunta de investigación: **¿Qué cambios han generado las tecnologías de la información y la comunicación en las prácticas de crianza al interior de una familia bogotana?**

Con el fin de dar respuesta a esta pregunta de investigación planteamos los siguientes objetivos:

1.1 Objetivo General:

- Evidenciar las representaciones sociales sobre prácticas de crianza y los cambios que se han dado en ellas dentro del marco de tres generaciones de una familia por la incidencia de las TIC's.

1.2 Objetivos específicos:

- Identificar cuáles han sido las tecnologías existentes en tres generaciones familiares develando su uso e influencia en las relaciones.
- Caracterizar las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza vividas e impartidas en el tránsito de tres generaciones.
- Determinar cuáles han sido los cambios propiciados por las tecnologías de la información y la comunicación en las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza al interior de una familia.

El interés presente en el desarrollo de esta investigación está relacionado con el emerger de un nuevo tipo de infancia producto del devenir actual donde diferentes aspectos culturales han rodeado e influenciado nuestros comportamientos. Socialmente experimentamos cambios con gran prontitud generando nuevas perspectivas y nuevas formas de relacionarnos con los otros, estos cambios y/o modificaciones subyacen en buena medida al interior de la familia, siendo esta el eje central desde el cual se articula nuestro hacer en sociedad. Estas alteraciones pueden evidenciarse a través de las prácticas de crianza, como las acciones concretas que los adultos llevan a cabo sobre los hijos con el fin de garantizar su inmersión y socialización dentro del contexto.

Frente a esto resulta ineludible reconocer la influencia generada por las tecnologías de la información y la comunicación, particularmente por el internet, la televisión, el iPad y el celular; fomentando cambios, reemplazando o redireccionando

las practicas familiares. Es por estos cambios que se rastrearon las particularidades en tres generaciones distintas, develando así el alcance de las TICs al interior de la familia, lo cual repercute directamente en esta nueva infancia, bien llamada infancia digital.

Comparando tres generaciones provenientes de un mismo grupo familiar, es posible reconocer diferencias presentes en los espacios generacionales, distinguiendo y analizando sus formas de vivir e impartir las prácticas de crianza, resaltando también la importancia y la riqueza contenida en cada momento y divisando a su vez los pasos agigantados de un mundo postmoderno que abarca e influye cada escenario social.

II. REFERENTES TEORICOS

A continuación se hará un esbozo de los documentos investigativos rastreados y que se convierten en un apoyo fundamental tanto teórico como metodológico para dar respuesta al problema planteado. Dichos estudios plantean como eje central prácticas de crianza, infancia y TICs.

2.1 Antecedentes:

Según lo hallado, el estudio de las nuevas tecnologías abarca investigaciones con perspectivas a favor –que resaltan sus aspectos positivos- como perspectivas en contra, centradas en sus posibles desventajas. El trabajo del Doctor Isla Molina Boris (2003) de la Universidad de la frontera en Chile *Las TICs en Espacios Familiares* analiza la forma en la que las TICs han afectado dentro de los núcleos familiares la dinámica de roles de los miembros, identificando las características que asume el proceso de socialización primaria en los niños dentro de un contexto de hogares teologizados. En su resumen Molina manifiesta que:

La incorporación de las TICs al interior de los espacios familiares genera diversos cambios en las formas de organización que éstas históricamente han presentado. Las dinámicas familiares presentan características diferenciadas de las que hasta hace unas cuantas décadas atrás eran consideradas propias del ámbito familiar en nuestra cultura. Aparecen nuevas formas de relación entre sus miembros, con cambios en sus definiciones de roles en la estructura familiar, cambios en las pautas de crianza, en las relaciones de poder, en los espacios y dinámicas destinadas al contacto entre sus miembros, etc. (Isla Molina Boris 2003, p. 24).

La metodología usada, es la técnica de muestreo, los criterios que giraron en la inclusión de los sujetos fueron: miembros de familias que tuvieran Internet al interior de sus hogares y que tengan experiencia en el tema de la tecnología informática.

Para la obtención de la información pertinente se realizó una entrevista individual focalizada. Esta técnica implica la construcción de tópicos para la elaboración de una pauta guía que permita indagar ciertos aspectos de importancia derivados de los objetivos de la investigación y de las características de los sujetos y sus familias, que posibiliten obtener una mayor cantidad de

información pertinente. A través de esta técnica se logra rescatar el discurso de aquellos actores sociales involucrados directamente con la realidad que pretendemos conocer.” (Isla Molina Boris 2003, p. 27).

El resultado de la investigación indica a nivel general, que los discursos expresados por los sujetos de investigación se relacionaban con la idea de "impacto positivo" por parte de las TICs en su inclusión en los espacios familiares. Los principales argumentos que respaldan esta idea, se relacionan con el sentimiento de una "mayor cantidad de contactos" a nivel interpersonal en la familia gracias a las posibilidades brindadas por la Internet y los computadores en general. Esto eminentemente relacionado con el potencial de contactos con miembros familiares alejados del hogar y continuidad de contactos entre miembros que viven juntos. La inclusión de Internet en el hogar es sentida como un beneficio en cuanto al "mejoramiento de comunicación" entre sus miembros, esto principalmente en relación a que se constituye en un tema de conversación dentro de la familia, permite anexar contactos con miembros de la familia que están lejos, incorporando los elementos que se derivan de esos contactos a los contactos cotidianos entre el resto de los miembros, aparecen áreas emergentes de interés común entre los miembros, etc.

El carácter positivo en función del impacto en los niños gira primordialmente en mejoramientos en el aprendizaje anticipado de ciertos contenidos que se deben manejar en el área de la computación, o sea se siente el impacto en el "área intelectual"(3%) gracias a la incorporación incesante de estos elementos. También existe la idea de que Internet produce un logro en las "relaciones sociales"(3%) que el niño establece fuera de su hogar”. (Isla Molina Boris 2003, p. 24).

Aparece en el discurso de los entrevistados de manera bastante predominante que el impacto del Internet en las relaciones al interior de la familia no es muy relevante, a esta categoría general se le dio el nombre de "impacto irrelevante" y reúne un porcentaje

de los discursos. Se construye principalmente de la idea de que Internet no ha generado cambio alguno, en cuanto a que su alcance en los hogares aún no está muy desarrollado, continúa siendo un elemento marginal en las familias y estando presente no ha revelado su potencial impacto como lo ha hecho la televisión. Una visión que surge desde el mismo concepto, se refiere a que, si bien Internet sí ha producido algunos cambios en las pautas familiares, éstos no han sido muy relevantes (cambios no relevantes), en cuanto a que no han producido un efecto notorio o no han cambiado en esencia las pautas de vinculación. Cabe destacar que ésta es la categoría con mayor peso dentro de los discursos de los entrevistados.

Otro porcentaje de los discursos de los sujetos de investigación, se relacionan con la impresión de que las TICs han producido un impacto negativo por su inclusión en los hogares. El principal factor que sustenta este sentir es el distanciamiento que se produce por la presencia de un elemento sumamente atrayente para algunas personas y que genera indiferencia para otras; por esta razón se agruparon en esta categoría elementos de las entrevistas considerando la marginación de algún miembro por el uso de Internet o del computador en general.

En conclusión, esta investigación genera una discusión frente a los diferentes datos arrojados que nos lleva a cuestionarnos sobre el impacto del ingreso de las TICs en los entornos familiares, considerándose como un elemento positivo en función de su potencial aglutinador de los miembros de la estructura familiar, no tan solo presentes en el espacio material de la familia (hogar) sino también aquellos miembros que no estando físicamente presente si se encuentran simbólicamente vigentes como miembros pertenecientes al grupo familiar. En este sentido podríamos argüir que la presencia de Internet ha facilitado los canales de comunicación al interior de la familia, incluyendo a los miembros que se encuentran fuera del entorno inmediato. Nos encontraríamos

entonces ante el fenómeno emergente de las familia "ciber-extensas". (Isla Molina Boris 2003, p. 30).

El fenómeno de la expansión tecnológica en los límites familiares vendría a producir un cambio paradigmático en torno a las concepciones del tipo de familias presentes en nuestra sociedad. La familia redefiniría la cualidad de sus funciones (matricial, humanizadora, individuación, socializadora) extendiéndolas en el tiempo y el espacio. Podríamos incluso proponer una *función acompañante* que posibilitaría al individuo mantener un contacto afectivo más prolongado que actuaría como red de apoyo en los procesos madurativos que acompañan a los individuos.

La hipótesis de la presencia de las TICs como elementos perturbadores de las relaciones intrafamiliares pareciera perder fuerza ante tales hallazgos. Una explicación para comprender estos puede estar en su carácter, aún marginal, en la vida cotidiana de las personas. Al parecer la televisión tuvo un impacto más inmediato en las realidades familiares, no así Internet, el cual es aún considerado un elemento exógeno para las familias en general.

Por otra parte la profesora María del Pilar Vidal (2006) de la Universidad de Santiago de Compostela a través del informe de su investigación en la Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa: *Investigación de las TIC en la Educación* nos muestra un recorrido histórico sobre el desarrollo de las nuevas tecnologías en la educación, con el propósito de abarcar las cuestiones relevantes de la investigación en esta área.

Se habla sobre investigación sobre medios de enseñanza, específicamente sobre medios de informáticos como antecedente más inmediato al de las TIC...” busca conocer las necesidades que pueden existir y con ellas la falencias que tiene la educación a partir de las necesidades de los niños y la educación. El estudio contempla una investigación documental, donde se analizan más de setenta estudios y proyectos, a lo largo de treinta años de aplicación de las tecnologías en el ámbito educativo”. (María del Pilar Vidal, 2006, p.68).

La autora plantea que el uso de las TICs se limita a menudo al entretenimiento de los alumnos con juegos o software educativo, en su mayoría de ejercitación y práctica de corte conductista. La falta de tiempo es un problema que preocupa a los profesores y que limitan al uso de las TICs (falta de tiempo para los contenidos, para la planificación, para la coordinación, la formación...). Muchos profesores aprecian las ventajas de las TICs pero su falta de conocimientos les provoca inseguridad y rechazo ya que normalmente sus alumnos las manejan más que ellos.

Dicha perspectiva hace hincapié en un aspecto fundamental de esta investigación: no se puede negar que la misma tecnología ha tomado todos los espacios de la infancia queriendo abarcar los términos educativos, pues los mismos profesores encuentran la necesidad de retomar estas teorías o prácticas dentro de su didáctica pedagógica. Así mismo, las técnicas de la educación con el paso del tiempo buscan un espacio dentro de estas infancias haciendo día a día un bache dentro de las buenas identidades de la profesión docente. “En esta época empiezan a generalizarse numerosos cuestionamientos y críticas a la evolución de la Tecnología Educativa y a su validez para la educación” (Área 2004, p.32). Con esto Vidal deja ver la identificación de la tecnología dentro de las técnicas educativas en la que se transforma la educación dando paso así a las diferentes investigaciones del caso en donde relacionamos que las tecnologías van de la mano con la educación dando entender que la una va ligada a la otra, demostrando que una necesita de la otra.

El trabajo *¿Cuál es la estructura de los modelos mentales sobre las prácticas de crianza que evidencian algunos adultos significativos de la Escuela Normal Superior Nuestra Señora de la Candelaria en su relación con los jóvenes del grado octavo que están a su cuidado?* de estudiantes aspirantes al título de Maestría en el Centro de Estudios Avanzados en la Niñez y Juventud Alianza de la Universidad de Manizales,

ordenado el año 2009, procuró dar respuesta a esta pregunta originada dada la tensión entre la teoría y la práctica cotidiana, revelada a través de la observación de algunos comportamientos y actitudes de los estudiantes en el ambiente escolar, los cuales fueron preocupantes para los maestros, ya que desencadenaron en algunos casos poco rendimiento académico así como dificultades en la convivencia áulica y en las relaciones intrapersonales e interpersonales. Los investigadores se remitieron a reflexionar sobre los procesos de crianza que estos jóvenes reciben al interior de sus familias particularmente por algunos adultos significativos, razón por la cual ahondaron sobre los elementos que constituyen estos modelos mentales para impartir y/o reproducir dichas prácticas.

Como categorías de análisis seleccionaron los modelos mentales, propuestos por Craik (2009) como bases programáticas del pensamiento, lo que constituye el principio básico de la psicología cognitiva, aseverando que estos son representaciones no teóricas ni precisas que permiten conocer qué piensan los padres o adultos significativos sobre la crianza.

A su vez seleccionaron las prácticas de crianza desde autores como Myers (citado por Aguirre 2000, p.1) para quien la crianza se descompone en pautas que son referidas a patrones, normas y costumbres, las creencias enfocadas a valores, mitos, prejuicios y justificaciones; y las prácticas que son acciones y comportamientos. Posteriormente después de lo que fue un amplio estudio realizado desde un enfoque cualitativo bajo el método de estudio de caso en compañía de la colaboración de 5 adultos de la Escuela Normal Superior, develaron los elementos constitutivos de cada uno de los modelos mentales sobre las prácticas de crianza de los participantes, así como sus relaciones, encontrando las tendencias y regularidades de las categorías, identificándose tres

principales y medulares: protección y cuidado, vínculo afectivo y estilos parentales o estilos de autoridad.

Los autores concluyen que las prácticas de crianza son un constructo altamente complejo, cambiante y dinámico atravesado por múltiples variables como la edad, el estrato económico, la presencia o no del padre o la madre, el nivel académico, la cultura y otros. Por otro parte, dadas las condiciones económicas, sociales y políticas la crianza sucede en un contexto adverso constituido por fenómenos como: ausencia de las figuras parentales, vinculación total de los padres al trabajo y al subempleo. Esto afecta el ejercicio de la autoridad, el fortalecimiento del vínculo de apego, el cuidado y todo lo concerniente al ofrecimiento de una crianza sana. Tales conclusiones resultan pertinentes como un antecedente teórico valioso para la construcción del presente trabajo relacionado con las TICs y las prácticas de crianza actuales.

2.2 Marco Teórico

Dado que el objetivo de investigación de este estudio consiste en develar los cambios que están propiciando las tecnologías de la información y la comunicación en las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza y los procesos de socialización al interior de una familia, se abordaron las siguientes categorías: Representaciones sociales, infancia, prácticas de crianza y cultura digital. Esta conceptualización configuró el marco teórico a través del cual se definieron las técnicas e instrumentos a emplear, orientando posteriormente el análisis y la interpretación de la información recopilada a fin de establecer nuevos hallazgos dando respuesta a la pregunta problematizadora.

2.2.1 Representaciones Sociales

A continuación se busca conocer y analizar el concepto de representaciones sociales, con el fin de identificar sus características resaltando su importancia, ya que estas nos permiten obtener información sobre las creencias, opiniones y valores que las personas otorgan al mundo.

Martin Mora (1979), en su trabajo sobre la teoría de la representaciones sociales retoma el concepto de Moscovi quien afirma que “las representaciones sociales son una modalidad particular del conocimiento cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos” (Moscovici, 1979 p. 17-18, Citado por Martin Mora). Para Abric (2001) las representaciones sociales tienen una visión funcional del mundo permitiéndole a cada individuo conferir sentidos a sus conductas entendiendo toda realidad mediante su propio sistema de referencias,

otorgándole así la oportunidad de resignificar el entorno que enfrenta interpretando y pensando su cotidianidad de acuerdo a sus valores, su historia y su contexto social. De acuerdo a Abric un objeto por sí mismo no existe, solo es y existe según la relación que establezca con un individuo o un grupo, es esta relación la que determina al objeto mismo. En este sentido una representación es la representación de algo para alguien siendo siempre de carácter social.

Por tanto no hay lugar a realidades objetivas pues toda realidad es representada y apropiada por el individuo o grupo y reconstruida en su sistema cognitivo, integrada en su sistema de valores que guarda estrecha relación con su historia y el contexto social e ideológico que le circunda, por esto nos preguntamos sobre los cambios que han ocurrido en las representaciones sociales de tres generaciones distintas sobre las prácticas de crianza.

En relación con esto, Mora Martín (1979) retoma a Jodelet Denise, quien asegura que el campo de la representación designa el saber del sentido común cuyos contenidos hacen manifiesta la operación de ciertos procesos generativos y funcionales con carácter social. Haciendo alusión a una forma del pensamiento social. De esta manera se interpreta que los contenidos que se conocen se manifiestan en los mismos procesos en los que se quiere buscar un conocimiento propio de los conceptos sociales, en este caso familiares, donde se identifique lo que han aprendido en el trascurso de vida de acuerdo a sus experiencias.

Si bien, las representaciones sociales son un modo de organizar el conocimiento de la realidad que está construido socialmente, es un conocimiento elaborado bajo nuestros códigos de interpretación culturalmente marcados, constituyéndose como un fenómeno social. En este sentido, este estudio considera que las representaciones sociales

se constituyen como una forma de saber cotidiano nutrido por los diferentes sucesos y actores que interactúan alrededor nuestro en medio de todo escenario social entremezclándose con la cultura, la religión, la economía entre otros. Estas se nutren a partir de dos componentes o dos enfoques, uno de tipo cognitivo y el otro social. En el primero se argumenta que el sujeto conoce y explora una realidad en constante movimiento siendo una oportunidad para valorar, jerarquizar, organizar, clasificar, etc. Convirtiéndose el enfoque social en la oportunidad para todo lo anterior.

Para Abric (2001) uno de los componentes principales de la representación es su significación, la cual se encuentra determinada por efectos de contexto, un contexto de tipo discursivo o social. El primero se relaciona con la naturaleza de las condiciones en la producción del discurso, es decir, con quien se habla y a quien se quiere llegar. El segundo está enmarcado bajo el contexto ideológico sumado al lugar que ocupa un individuo. Estos pueden responder a cuatro funciones principalmente: una, ligada a conocer y comprender la realidad y otra relacionada con la generación de identidad en individuos y grupos; una la cual atañe al direccionamiento de comportamientos y prácticas y posteriormente una justificadora, es decir, una función cuyo propósito es respaldar los comportamientos de quienes las asumen.

Según este análisis es posible ver como las representaciones sociales son fundamentales en la comprensión de la dinámica social. Las representaciones afirman y explican la naturaleza de los lazos sociales demarcando las relaciones de los individuos con su entorno social. Sus funciones de elaboración de un sentido común y de construcción de identidad social hacen que sea un elemento esencial en la comprensión de los comportamientos y las prácticas sociales. (Abric, 2001).

Es decir que la representación social funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, determinando sus comportamientos y sus prácticas. Siendo una guía para la acción y las relaciones sociales.

Por otra parte es válido resaltar que las representaciones sociales están constituidas por un conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes a propósito de un objeto dado. Para lograr la comprensión de su funcionamiento se requiere reconocer su contenido y su estructura clasificando los elementos constitutivos, jerarquizándolos y asignándoles una ponderación, distinguiendo así el lugar que ocupan en el sistema representacional, todo esto requiere de una metodología específica a fin de analizar su significado.

De acuerdo a esto, Abric menciona el núcleo central haciendo alusión a la idea de centralidad puesto que toda representación social está organizada alrededor de un núcleo partiendo de las significaciones que se le asignan. Este núcleo tiene que ver con los elementos centrales y constitutivos del pensamiento social. Además, garantiza dos funciones: una función generadora y una organizadora: la primera tiene que ver con la creación y transformación de otros elementos constitutivos de la representación, mientras que la segunda establece los lazos que unen los elementos que surgen. A su vez cualquier modificación del núcleo central provoca una transformación completa de la representación social.

Posteriormente hablamos de los elementos periféricos, los cuales están organizados alrededor del núcleo central, se trata de aquellos que surgen y son fundamentales pues establecen la proximidad entre el núcleo central y la situación o el objeto a partir del cual se construye una representación. De acuerdo a Abric (2001) estos

responden a tres funciones relacionadas con el contexto en el cual se desarrolla la representación y con un sistema de defensa a favor de la misma.

Las representaciones sociales pueden ser regidas por un doble sistema: en primer lugar por un sistema central que se constituye como la base para la construcción de la representación a partir de las condiciones sociales y un sistema periférico relacionado intrínsecamente con aquellas peculiaridades propias del individuo. Si bien, las representaciones sociales retoman la constitución de un saber común (Moscovici 1961, citado por Abric) y a su vez orientan las conductas y los comportamientos desempeñando un rol importante en la construcción de identidad social.

2.2.2 Infancia

Dado que el interés del presente estudio gira entorno a los cambios ocurridos en las representaciones sociales sobre prácticas de crianza consideramos fundamental acudir a la infancia como categoría de análisis puesto que son los niños y las niñas, actores protagonistas dentro de los espacios de socialización familiar.

Adentrarse en el mundo de la infancia genera sin lugar a dudas un cúmulo de emociones y/o sentimientos generados por la concepción que hoy en día tenemos acerca de los niños a quienes en su mayoría se les atribuye la inocencia, la necesidad de protección, la simpleza y la alegría, pero basta dar un vistazo a lo que estos representaron en la antigüedad, para entonces comprender que esto no siempre fue así.

Las concepciones que tenemos hoy en día sobre la infancia guardan una estrecha relación con los cambios históricos, las formas de organización socioeconómica y cultural de las sociedades, las cuales influyen en nuestro presente construyendo las

representaciones sociales que se tienen en torno a la infancia. A continuación se expondrá un breve recorrido sobre la concepción de esta categoría a partir de tres momentos históricos: la pre modernidad, la modernidad y la época contemporánea. (Rincón, 2013).

La infancia como categoría social se ha consolidado a la luz de un proceso histórico que en su origen negó la posibilidad de entender al niño y a la niña bajo unas características distintas al resto de la humanidad, es decir, su relevancia estaba sujeta a la pertenencia a una familia exclusivamente, negando aspectos que poco o mucho tiempo después se contemplarían en occidente. Dicha concepción no se produjo de forma lineal y homogénea, sino que por el contrario fue el resultado de un conjunto de realidades, análisis e interpretaciones por parte de algunos, quienes consideraron que esta etapa merecía aplaudirse desde su singularidad, teniendo presente la construcción de un concepto de niño para así poder comprender el lugar que ocupa hoy en la familia, la sociedad y el mundo.

Philippe Aries hacia el año 1962, ratificó su interés por descubrir las razones y las consecuencias que produjeron esta forma de asociar la infancia durante siglos apelando a la importancia de redefinir conceptualmente esta etapa de la vida humana, idea que retomaron posteriormente muchos autores con el fin de apoyar o discutir dicha posición, amparados bajo el propósito final de ampliar la perspectiva a partir de la cual se ha comprendido la infancia.

El niño y la vida familiar en el antiguo régimen (Aries, 1987) representa uno de los primeros intentos por definir a la infancia en el periodo pre moderno planteando que hasta el siglo XVI existió una total ausencia de la misma, es decir, Aries asegura que durante siglos los niños no fueron diferenciados de los adultos. El arte por ejemplo es un medio que da cuenta de ello, puesto que las representaciones artísticas que acompañaron

el periodo histórico que comprende la época medieval no hicieron mención de los niños. En esa sociedad no había espacio para la infancia simplemente era vista como una etapa de la vida para el futuro, determinando así su valor (Rincón, 2013 p.7).

Espacios como el arte se convirtieron en una forma de manifestar la comprensión, desde la cual se asumían a los niños evidenciando que estos no distaban de los adultos. Quienes les veían e interpretaban a través de la pintura aseguraban que su diferencia radicaba en un asunto de estatura únicamente y por ende no suscitaba mayor profundidad. Tal evidencia permitía dar cuenta de la invisibilidad con la cual se trataba la etapa de vida que hoy se entiende como infancia. Para ese momento de la historia los niños no ocupaban un lugar importante, lo que para DeMause significó el desconocimiento que fundamentó una forma de maltrato hacia los mismos (Demause, 1974).

De Mause (1974) afirmó que los niños eran felices dada la posibilidad que tenían de relacionarse con personas de diferentes edades y clases, asegurando que los niños fueron objeto de maltrato en la medida que sus vidas debían estar enfocadas en satisfacer las necesidades de los adultos, cubriendo así las proyecciones de sus progenitores. En Europa durante el Siglo VIII a. C al siglo V d. C La condición de infancia en los sectores adinerados de Grecia y Roma principalmente estaba sujeta a la familia pues ésta era considerada como la base de la sociedad. Allí la vida del niño dependía de la total disposición del jefe de la familia, era él quien tenía dominio y autoridad sobre la vida de los recién nacidos, de tal forma los padres podían disponer de la vida de los niños; tenían la posibilidad de vender a los hijos como esclavos, darlos en adopción, dar y modificar el nombre del hijo e inclusive tenían la opción de repudiarle si esa era su elección.

En Grecia, al igual que en Roma se estaba sujeto a la decisión del patriarca quien podía reconocer o no al niño para darle según su beneplácito la facultad de vivir, práctica

que no era considerada aberrante puesto que el jefe de familia estaba en la posibilidad de disponer de la vida de cualquiera de los miembros de su parentela (Veyne 1988). En Grecia y Roma los niños estaban supeditados a la voluntad de los adultos, o más específicamente a la voluntad del jefe de la familia, también expuestos a la muerte y al abandono, aún más cuando presentaban características físicas que irrumpían el estándar normal de desarrollo.

En Roma particularmente (año 753 a.d.C) la condición de infancia estaba estrechamente relacionada con la condición de hijo, es decir, se asumía que ellos eran propiedad de la familia, de tal forma que debían vivir completamente sujetos a la voluntad de sus progenitores dejando en claro una total ausencia de derechos.

De mause (1974) igualmente afirma que para este momento de la historia los niños fueron abandonados por causa de sus características físicas, es decir, los niños debían cumplir con ciertas pautas de tamaño, peso y rasgos para que así les fuera respetada la vida, de lo contrario eran abandonados de manera trágica, algunos eran echados en muladares ó zanjas ó dejados a su suerte en cerros y caminos, a disposición de aves ó animales salvajes.

El niño era considerado como un ser incompleto el cual carecía de diversas cualidades necesarias para llegar a ser un verdadero ciudadano; el niño era concebido como un ser moldeable y carente de voluntad, motivo por el cual se hacia indispensable enseñar el dominio de la razón vinculándole a la escuela después de los siete años, ya que antes su cuidado era cubierto por la madre o nodriza.

Durante la época del cristianismo y la edad media (siglos V - XV) la situación de los niños comenzó a ser un tanto diferente, ya que los principios religiosos comenzaron a permear las prácticas de las comunidades, la iglesia católica toma la vocería al acatar

la obligación de velar a favor de viudas y huérfanos, asumiendo una función protectora manifiesta a través de la creación de orfanatos y otras instituciones. La iglesia prontamente ejerció presión sobre el Estado con el fin de lograr la prohibición de prácticas que atentan contra la vida de los niños. Fue así que en el año 374 D. de C se declara el infanticidio como un delito que debía ser castigado por el Imperio Romano, sin embargo la historia evidencia que no hubo mayor cambio hasta años más tarde.

El infante era visto como un ser inocente, nacido con inclinación al mal como consecuencia de la naturaleza del hombre, debido a esto los niños debían ser corregidos, e instruidos en la vida cristiana para poder ser enderezados corrigiendo su maldad (Gonzales, 2008). En la Alta Edad Media (siglos V a X) el fin de la minoría de edad era aceptado sobre los 15 años, y era claro notar el cambio de perspectiva que hubo en torno a la infancia como producto de los sucesos violentos que azotaron desmedidamente esa etapa de la historia, razón por la cual ya no se irrespetó la vida de los niños y las niñas, sino por el contrario se tuvo en estima debido a la tasa de mortalidad y a la esperanza de vida, la cual contemplaba tan solo los 30 años de edad.

Es pues que para este periodo mientras Europa sufría los impares de la caída del Imperio Romano y se veía a expensas de las nuevas luchas por la supremacía, la iglesia católica y la educación retomaron en cierto modo una fuerza mayor, para ese momento eran aceptados potencialmente los monasterios y se creía que la entrega de uno de los hijos para que aceptara la vida consagrada sería la ofrenda más agradable a Dios (González, 2007) Viendo a la educación como el puente a través del cual era posible formar jóvenes fuertes preparados para la guerra. De igual modo dada la importancia que retoma la iglesia católica ésta se asume como la responsable de abogar a favor de aquellos niños abandonados por sus padres, debido a que estos en palabras de De Mause, eran considerados seres llenos de maldad, que aunque tiernos y aparentemente inocentes

debían ausentarse por grandes periodos de tiempo, permaneciendo al cuidado de una nodriza, o de la iglesia o simplemente en otro lugar para que allí pudieran crecer y calificar hacia un futuro de manera adecuada.

Posteriormente en la Baja Edad Media (Siglos XI a XV) debido a la condición de guerra vivida por motivo de las cruzadas nutridas por el afán hegemónico del papado, se hizo necesario el abastecimiento de familias extensas, las familias ahora debían ser numerosas para que así se hallasen totalmente aptas para la guerra, esto significó que las nodrizas o las niñeras ocuparan un papel aún más importante, pues eran ellas quienes atendían el periodo de lactancia de cada uno de los hijos mientras las madres nuevamente entraban en proceso de gestación. Se cree que fue una época en la cual la tasa de crecimiento aumentó.

Para este momento se comprende a las madres y a las nodrizas como primeras educadoras de los niños, siendo el hombre el responsable de la enseñanza moral e intelectual de cada uno de ellos. Durante ese periodo histórico se reorganiza el concepto en torno a la infancia, ya que se comienza a destacar su papel o por lo menos genera para ese momento un mayor valor, el cual será reevaluado posteriormente, sin embargo se sigue considerando al niño como escaso de voluntad, de voz, se le considera inocente pero a su vez lleno de maldad, y de igual modo se le ve como adulto necesario para la guerra, es pues que continúa habiendo una variación en cuanto a la comprensión del niño se refiere, sin embargo este cúmulo de hechos históricos daba origen a la perspectiva moderna de la infancia.

Hacia la época del Renacimiento comenzamos a hablar sobre una infancia moderna (Rincón, 2013, p. 18) donde el humanismo retornó y reinventó diferentes aspectos culturales, políticos y sociales volviendo a los valores de la cultura clásica se

amplió la visión sobre la infancia gracias al continuo desarrollo de la burguesía comerciante y a la presencia del capitalismo, para este momento en algunos de los niños recaía la esperanza de un mañana distinto, esta mirada era asumida por quienes alardeaban de una privilegiada condición social.

Sobre el siglo XVIII le fue atribuida mayor importancia a la infancia ya que se emprende el visionar de la idea de la familia moderna, una familia marcada por el afecto (Rincón, 2013, p. 20) La razón se haya anclada en la separación sucedida para esta época entre la vida privada y la vida pública, en este momento no se reconocen a personas ajenas al núcleo familiar interviniendo dentro del mismo puesto que la intimidad y la privacidad pasan a ocupar un lugar principal constituyendo la familia, por tal motivo se generan mejores lazos afectivos y se despierta un mayor interés por el desarrollo y las situaciones particulares del niño.(citado por: Aries, 1962).

Consecutivamente durante los siglos XVIII –XIX se amplía la mirada a partir de la cual se entiende a la infancia, esta fue teniendo cambios significativos, aunque para este momento se creía que el castigo y otras formas de maltrato eran necesarias para la corrección y formación del mismo. Sin embargo a mitades del último siglo mencionado bajo las realidades que bordearon la Revolución Industrial cuyo origen tuvo lugar en Inglaterra influyendo posteriormente todo el continente Europeo y mucho más tarde el Latinoamericano se sitúo una nueva forma de comprender e interpretar la infancia, ésta tenía unas nuevas implicaciones debido al momento económico y social que la historia vivenciaban. En esta ocasión los niños pertenecientes a los sectores económicos más bajos se catalogaron como mano de obra barata, eran ellos quienes acompañaban a sus padres a realizar trabajos igualmente duros devengando una cuarta parte del salario de los adultos, ellos asistían a las fabricas e industrias no sólo en compañía de sus padres

sino también de sus madres, cumpliendo con extensos horarios para satisfacer así la jornada laboral. (Gonzales, 2008)

En medio de esta realidad la cual fue acrecentado el modelo Capitalista al interior de la sociedad marcando posteriormente la brecha entre el proletariado y la burguesía se hallaban los niños, desprovistos de cuidado y atención en cualquiera de las dos partes, por un lado como consecuencia del trabajo efectuado y por otro debido a la ausencia de sus familiares por causa del tiempo invertido en la administración de las industrias.

De acuerdo a la narración que nos ofrece la historia sobre este periodo y su relación con la infancia es posible identificar el auge de los abusos físicos en contra de los niños en las clases obreras o proletarias que se iban constituyendo, si bien la industrialización y el desarrollo urbano hizo más visibles las injusticias que estos soportaban como el abandono, la prostitución y la delincuencia, eran ellos expuestos a diferentes tipos de maltrato.

Sin embargo, para el siglo XX como respuesta a toda esta indolencia manifiesta hacia la infancia, se consolida a nivel social y cultural un interés superior por el proceso de los niños, para ese momento la perspectiva sobre los mismos cambia reconociendo con mayor vehemencia la importancia que representan sus vidas, en este punto se visionan de forma más profunda a los niños y niñas como esperanza transformadora del futuro, se reconocen sus necesidades y se apuesta por lograr a través de diferentes medios un modo que viabilice su progreso convirtiéndose entonces en un personaje protagónico al interior del grupo familiar.

Para ese momento diferentes disciplinas como la medicina, la psicología y la educación centran su atención en los niños y comienzan a organizarse con el fin de velar a favor de su bienestar, término anteriormente desconocido. Fue entonces que se dio lugar

a esfuerzos para situar y reconocer internacionalmente los derechos del niño, viendo al niño como un sujeto de derechos otorgándole así un mayor valor dando entrada a una infancia contemporánea. Allí se plasmó y finalmente se reconoció a la infancia como un periodo de vida que demandaba cuidado y especial atención a sus necesidades particulares por parte de los adultos, las instituciones y el Estado.

Desde el momento en que los niños adquieren el estatus social y cultural de sujetos de derecho, hay un cambio profundo en las maneras de entender a los niños y las niñas y una revalorización de la experiencia y la vida infantil, puesto que no solo tienen derecho a ser protegidos, atendidos y cuidados; sino que tienen derechos civiles y políticos que están vinculados a las libertades básicas de la formación personal, como son el “libre desarrollo de su personalidad” y se les garantizan las libertades políticas como es la participación de los niños y las niñas en las decisiones sociales como un grupo poblacional con reconocimiento social (Rincón 2013, p.67).

Si bien, desde mediados del siglo XV se vino dando lugar a diversas transformaciones en las estructuras culturales de la sociedad occidental permitiendo nuevas concepciones sobre la infancia, dicho por tanto que el siglo XX se consideró desde diferentes disciplinas como el “siglo de la infancia” (Rincón 2013, p. 65). De esta manera debido a todo un proceso histórico de cambios y discontinuidades vividas por diferentes disciplinas se logró ver a la infancia con otros ojos, ojos capaces de abogar y defender su existencia justa, al amparo de la vida, la dignidad y la libertad. Es pues preciso reconocer el avance histórico sostenido hasta el presente siglo donde finalmente se concreta poco a poco la separación del niño del mundo adulto reconociendo a la infancia y al mundo infantil desde su especificidad (Rincón, 2013, p. 65). Dando lugar a un reconocimiento propio a través del cual la infancia fue valorada tras reconocer sus particularidades, siendo ellos y ellas sujetos con una amplia gama de derechos y libertades a diferencia de una perspectiva reduccionista capaz de verles como un objeto.

Hoy en pleno siglo XXI dados los diferentes cambios que ha producido la globalización nos hayamos frente a una infancia vista desde el mercado y el consumo,

una infancia que según Buckingham (Buckingham, 2008) ha dejado el lente de la vulnerabilidad para ser vista como un nuevo “nicho digital”. Si bien, en contraste con todo el rastreo histórico hoy nos encontramos en un mundo permeado por la innovación tecnológica capaz de envolver a los niños a través de su extensa y diversa oferta, las tecnologías móviles y digitales se suman a una amplia gama de medios modernos desempeñando un rol importante en la vida de la infancia. Por tanto niños y niñas se desenvuelven en una cultura bordeada por el uso continuo de la televisión, los teléfonos celulares, el internet y la música, siendo ellos el principal público al cual se quiere llegar con el fin de garantizar una mayor productividad en el mercado.

Así, actualmente nuestra infancia contemporánea responde a la relación entre el Estado y el mercado, las estrategias de las empresas comerciales y las nuevas relaciones que se tejen al interior de las familias. Por tanto la infancia merece ser vista desde principios de la historia a fin de identificar los diferentes cambios a los cuales se han visto expuestos.

2.2.3 Prácticas de crianza

Abocarnos en torno a la infancia con el fin de conocer e indagar sobre su desarrollo social y afectivo nos remonta indiscutiblemente a hacernos preguntas sobre las condiciones e interacciones que los envuelven y direccionan al interior de sus familias siendo este su primer escenario socializador, por tanto cada intento enfocado en descubrir sus perspectivas y comportamientos tiene un punto de partida, el hogar, desde el cual nos es posible hablar sobre las prácticas de crianza.

Si bien, el hogar se constituye como un eje de reunión en el cual la familia es vista no solamente desde su papel protector y afectivo sino también como un

dispositivo disciplinario, esto a partir de una perspectiva que le ve como un operador racional de poder (Magendzo, 2006) pues establece un conjunto de discursos, reglas y prácticas que deben cumplirse por parte de cada uno de los miembros, en especial los niños.

Estas prácticas, también llamadas prácticas de crianza o prácticas sociales pueden ser consideradas como portadoras de las transformaciones que evidenciamos hoy en día al interior de la sociedad, razón por la cual se hace necesario estudiarlas a fin de conocer sus intereses, formas y directrices evaluando el impacto alcanzado en la infancia de hoy, por esto retomando algunos autores pretendemos realizar un acercamiento a dichas prácticas indagando por su significado, sus cambios y el porqué de los mismos, además de la incidencia que ha traído consigo en la vida de los niños. Con base en lo anterior iniciaremos develando su significado y el lugar que ocupa en las familias, sin dejar a un lado este eje fundamental desde el cual las prácticas de crianza hayan sentido.

De acuerdo al sociólogo Jaime Andreu Abela (2006), la familia es el agente de socialización más importante en la vida de las personas, siendo uno de los responsables de la transmisión de valores y modelos de comportamiento en la infancia particularmente, constituyéndose como un agente primario que hoy en día debido a los cambios sociales producidos por la industrialización y la modernización ha llegado a una pérdida relativa de su relevancia, dada la irrupción de otras agencias socializadoras como los medios de comunicación, los amigos o la escuela, sin embargo y a pesar de esta tensión sigue manteniendo su influencia determinante delimitando el nexo entre el niño y la sociedad.

Si bien, esta socialización es entendida como esa transmisión de valores y cultura siendo la familia el escenario principal, debido a que inicia en el niño este

proceso, desarrollando además lazos íntimos de identidad y pertenencia, generando espacios para relaciones autoritarias e igualitarias, supliendo necesidades e instaurando modelos, de esta manera la familia ocupa un lugar preponderante en el proceso de socialización del niño el cual no es homogéneo por cuanto varía de acuerdo a la realidad social, cultural y económica que cobija a cada hogar.

La socialización en cuanto asunto continuo, dialectico e interactivo dada la relación existente entre el individuo y la sociedad cobija la infancia desde su inmersión en la familia a partir de las prácticas de crianza según lo expuesto por Eduardo Aguirre, docente investigador de la Universidad Nacional, quien plantea que estas consisten en un cumulo de acciones impartidas por los adultos, especialmente los padres de familia con el propósito de orientar el desarrollo de los niños, a fin de garantizar su integración y acoplamiento a los parámetros impuestos por la sociedad, (Aguirre 2000, p. 20) De esta manera dicha socialización yace de las interacciones progresivas que surgen entre el infante y sus progenitores, a partir de un intercambio donde el adulto transmite herramientas necesarias para su desempeño social, indicándole formas adecuadas de comportarse según sus supuestos.

De acuerdo a lo anterior los modelos de familia han cambiado fomentando un lugar diferente a la relación establecida entre padres e hijos, de esta forma las dinámicas al interior de la misma también han sido transformadas influyendo en la construcción de nuevas prácticas de crianza provocando nuevas visiones y efectos de la relación que se entreteje con la infancia.

Hoy las familias se mueven bajo un conjunto de tipologías distintas sujetas al trasegar del tiempo, donde confluyen aspectos de tipo histórico, cultural y contextual, sin embargo se reserva dos funciones fundamentales relacionadas con el soporte

emocional y afectivo, además de presidir el proceso de socialización primario previamente mencionado.

María Hurtado, socióloga Colombiana asevera la importancia de la familia en el proceso de socialización a través de las prácticas de crianza establecidas, pues asegura que la imagen formada por el niño sobre sí mismo será producto de la relación establecida con los demás miembros de la familia, en especial con los padres, a través de tres aspectos principalmente, el cognoscitivo, el afectivo y el comportamental, repercutiendo posteriormente en su desarrollo social.

El primero está relacionado con la comprensión de las normas establecidas, basándose en lo que debe y no debe hacer de acuerdo a parámetros previamente instituidos, el aspecto afectivo aduce a como se siente el niño consigo mismo, identificando la aprobación o no de sus padres aceptándose o creyendo quizás que hay algo errado en él y finalmente, el comportamental según lo plantea Hurtado se encuentra ligado a lo que este evidencia a través de sus actuaciones dando cuenta de la imagen que asume de sí a partir de las reacciones producidas en su familia. El valor de estos aspectos tiene que ver con la forma en la cual cada niño crea su identidad social.

Lo anterior nos permite identificar y valorar el papel que representa la familia en el proceso de socialización de cada niño a través de las prácticas de crianza, siendo esta la oportunidad para reconocer su incidencia en nuestro contexto social, a partir de la instrucción, la aceptación y el afecto generando en el niño pautas y formas para desenvolverse en sociedad. Si bien, estas prácticas se han ido transformando y con esto se ha dado lugar a un nuevo tipo de infancia producto de otras dinámicas familiares que crecen y se acentúan al interior de los hogares.

Las prácticas de crianza según Pierre Bourdieu (2007) son vistas como *habitus* y deben ser entendidas como el proceso por el cual lo social se interioriza en los individuos consiguiendo que las estructuras objetivas concuerden con las subjetivas, este proceso es modificable en cuanto se vivencian diferentes aspectos de tipo histórico, social y cultural, tal y como lo vemos hoy día, de acuerdo a esto resulta viable conversar entorno a dichos cambios inmersos en el discurso de la familia.

Para Aguirre (2000) como proceso socializador se han ido transformando en la medida que han ocurrido diversos canjes a nivel social impactando no solo el devenir de las familias sino también naturalmente el de la infancia, manifestando una tensión entre las formas tradicionales y las contemporáneas de expresar prácticas, pautas y creencias.(2000)

Aguirre (2000) distingue una diferencia entre estos procesos los cuales sin duda están estrechamente relacionados con el cuidado de los niños, por un lado afirma que las pautas tienen que ver con el *que se debe hacer*, es decir, con las normas establecidas al interior de un núcleo familiar y las creencias con la razones que fundamentan su forma de proceder en la crianza de los niños, dando lugar a los motivos y opiniones desde los cuales se avala el discurso impartido por los padres. Finalmente las practicas permanecen ancladas a la relación establecida entre padres e hijos donde los primeros a fin de orientar el desarrollo y desenvolvimiento social de los niños.

Si bien, en la primera mitad del siglo XX producto del modelo patriarcal heredado de occidente permaneció al interior de la familia un orden autoritario impuesto por el padre donde los niños y la madre debían corresponder sin demora a las imposiciones dadas, allí no había lugar para cuestionar las órdenes impartidas, por el contrario socialmente se avalaba la violencia como un instrumento para corregir el

comportamiento infantil, tras el ideal de construir “hombres de bien”, todo esto yacía en el escaso valor que representaba en sí mismo el niño.

En este sentido el castigo y el desconocimiento de las necesidades del niño como ser integral permeaban las interacciones dentro del hogar, por esta razón toda expresión de afecto era mínima, pues no se creía que las mismas logaran ser relevantes. Por otro lado anteriormente el niño no poseía tiempo libre, pues este era dedicado enteramente a las labores asignadas por el padre además de su asistencia a la escuela, de esta manera no existía el tiempo para el juego o el ocio pues todas sus actividades se hallaban supeditadas a la obediencia hacia su padre, quien representaba su máxima autoridad.

Bajo este marco es posible hablar de un estilo autoritario según lo planteado por Baumrind (1967), este estilo rígido y represivo hacía de la obediencia una virtud, priorizando la disciplina, la norma y el castigo por encima del diálogo, el afecto y la comunicación.

Sin embargo posterior a esta perspectiva que cobijó a nuestra infancia se fueron gestando cambios hacia un modelo anclado en la equilibración. Este cambio producto de los ajustes políticos y sociales entorno al imaginario de niño provocaron un desplazamiento de las antiguas formas de crianza, en este sentido las pautas así como las creencias se fueron concordando no solo como discurso sino como práctica social, resquebrajando el silencio y la falta de comunicación propios de la modernidad.

Este cambio en las prácticas de crianza se fueron consolidando como el fruto de transformaciones sociales comprendiendo al niño bajo la necesidad de protección y afecto, en este sentido el castigo físico comenzó a ser cuestionado (Magendzo, 200) sin restar totalmente su importancia, se puede decir que adoptó para sí un nuevo

enfoque, uno equilibrado libre de la exageración del mismo, pues de acuerdo al análisis hecho por diferentes disciplinas se afirmó que podría tener incidencias negativas como la agresividad, la neurosis, el odio, entre otros.

De esta manera el principio de equilibrio tomo una mayor fuerza desde la perspectiva de los padres y las madres quienes comenzaron a vivir la nivelación de sus posiciones, fruto de los cambios sociales experimentados. En este sentido se dio un mayor énfasis a la diferencia entre obediencia y disciplina, así como entre disciplina y castigo. El castigo por una parte se comenzó a ver como la repetición de los errores pasados en cuanto al método, gritos, golpes, insultos burlas, etc. Los cuales repercutían de forma negativa y la disciplina por el contrario se posiciono como la forma de enseñar las normas a través de métodos positivos los cuales no generaban lesión física o emocional llevando al niño a interiorizar el comportamiento adecuado por convicción y no por miedo.

Este nuevo equilibrio trajo consigo un orden distinto en las posiciones asumidas por los padres, demandando un mayor compromiso y participación de los mismos, particularmente por parte del padre quien hasta este momento se había mostrado ajeno y renuente, en ese sentido debía abrirse a nuevas formas de crianza diferentes a los hábitos tradicionales como el grito y el golpe, formas que priorizaran el dialogo y la comunicación. (Magendzo, 2006).

Sin embargo, bajo este nuevo modelo se dio paso a un estilo permisivo producto de los cambios sociales que seguían abriéndose camino, pronto finalizando el siglo XX los discursos de diferentes disciplinas cobraban mayor fuerza, la psicología, la pediatría y la educación propiamente influyeron en las nuevas prácticas de crianza orientando el hacer de los padres, aun cuando estos se resistieran a recibir consejo sobre una tarea que creían propia e instintiva, de esta manera la concepción

de motivación, premios y recompensa toco a la puerta, influyendo las prácticas de socialización al interior de algunas familias Colombianas, este método poco a poco se fue instaurando aun cuando expertos manifestaban su desacuerdo dadas las implicaciones que traía consigo a mediano y largo plazo.

En general, la psicología y otras disciplinas de estudio influyeron en la consolidación de nuevas prácticas de crianza favoreciendo la nueva familia nuclear y reducida en la clase media Colombiana promoviendo nuevos cánones sobre la relación entre padre e hijo, así como la forma de ejercer disciplina, al igual que la cantidad y calidad de tiempo que habría de compartirse.

Posterior a esto se dio lugar a un estilo democrático a partir del cual se direccionaban las prácticas de crianza, en este empezó a cobrar relevancia la opinión del niño sobre los sucesos cotidianos que incluían su bienestar, sujeto una vez más a los cambios sociales que dieron origen a una nueva política a favor de los niños, donde fueron vistos y defendidos no desde la concepción de necesidad sino al amparo de sus derechos.

De acuerdo a lo anterior, es posible identificar una serie de etapas en las cuales se distinguen ciertos estilos en la dirección de las prácticas de crianza, como el estilo autoritario, permisivo y democrático, sin embargo aún hoy se entrelazan entre si dando lugar a nuevos agentes externos que provocan una influencia cada vez mayor, tal es el caso de las tecnologías de la información y la comunicación las cuales circundan la vida familiar generando fuertes implicaciones en los modos de socialización actuales.

Hoy la familia como centro de las distintas revoluciones previamente mencionadas vivencia cambios, entre ellos se destaca el auge del internet y la reducción del tiempo por parte de los padres quienes deben atender asuntos laborales,

es pues que nos preguntamos sobre las nuevas prácticas de crianza forjadas a partir de estas transformaciones y su influencia en la niñez de hoy.

2.2.4 Cultura Digital

Hablar de TICS hoy en día es hablar de innovación, cambios, desarrollo y nuevos conceptos etc., generando ideas y principios que el mismo hombre se había determinado desde la era industrial, indagar por ellas es muy fácil ya que en todo contexto y en todo lugar se mencionan de diferente manera o situación pues hacen parte de la vida cotidiana del ser humano.

En cuanto a términos tecnológicos es posible determinar que las nuevas tecnologías parten de la era de las máquinas comenzando con la revolución industrial, década en la cual el ser humano participó en la construcción de una nueva civilización, sin embargo adentrándonos al tema identificamos como el ser humano a generando innovación y desarrollo en el contexto social, económico, personal y comercial identificándose a sí mismo como constructor de su medio.

A continuación hablaremos de las Tics (tecnologías de la información y la comunicación) aludiendo directamente a ciertos medios y herramientas a las cuales acceden los niños de la investigación, hablamos del televisor que fue uno de los medios más importantes, el iPad instrumento y herramienta generada directamente para las industrias y empresarios además del celular, considerado como una de las tecnologías más sofisticadas y completas para sus usuarios, estas tecnologías complementadas con el internet influyeron ampliamente el ámbito familiar industrial y comercial.

Sin embargo es importante no desconocer que hay más herramientas tecnológicas con las cuales los miembros de las generaciones estudiadas dentro de

esta investigación han tenido contacto pero no se traen a colación debido a que no fueron determinantes en su infancia.

Las TICs y la infancia

En relación con la infancia, las nuevas tecnologías han tenido diversos cambios en la última década pues estas han surgido al mismo tiempo, es decir, la tecnología ha necesitado del consumo de la infancia para germinar y evolucionar en su medio. Teniendo en cuenta esto, la forma, los colores y demás características han influido para que los niños en este caso los consumidores sean atraídos generando en cierta medida una mayor innovación por parte de las nuevas tecnologías.

Por lo que se refiere al tema “la capacidad de obtener acceso a comunicaciones, así como comprenderlas y crearlas en una variedad de contextos” (Buckingham 2005, p.192) el autor extiende esta definición del acceso, la comprensión y la creatividad propia del individuo, así mismo formar a los niños y las niñas en personajes de interés frente a la tecnología, llegando a la construcción de su propia identidad como seres sociales digitales, dejando a un lado la interacción personal y todo aquello que lo construye como un ser de características relacionales.

El desarrollo de usuarios y consumidores críticos es abordado con insistencia por Buckingham (2005) entendiendo que si la infancia aprende a utilizar los medios de comunicación, tales como equipo de sonido, equipo de audio y video, programas de edición y diseño multimedia además del desarrollo de contenidos web, podrán ser consumidores mejor informados que sabrán elegir y valorar los contenidos que escogen, siendo así críticos y una parte exponencial de la temática de las nuevas tecnologías. En este sentido es pertinente retomar la cita que se hace de Laura Gurak en el apartado de alfabetización para Internet, quien manifiesta que “para estar verdaderamente alfabetizados en la Red, los usuarios deben entender las fuerzas

económicas y políticas que están determinando a las tecnologías de la información” (Buckingham 2005, p. 198).

Consumidores mejor formados menciona el autor señalando a la infancia como protagonista de los cambios sociales que ejerce la sociedad con relación a la tecnología, haciéndola más interesante, más participativa identificando una comunicación al saber elegir lo que le gusta y lo que llama más su atención.

Pero así mismo determina que para la educación de la infancia es importante incorporar la tecnología de una buena manera pues hace parte del desarrollo cultural, cuando se dice que de una buena manera, se dice que tiene que ser guiada por padres, profesores, tutores y familia, haciendo algunas consideraciones sobre el uso de los videojuegos y de otros recursos lúdicos como herramientas para la enseñanza, de esta manera la tecnología es guía de construcción jugando un rol importante en el desarrollo cerebral de la infancia.

Para Buckingham (2005) existe una creciente “nueva brecha digital” que separa las experiencias y dinámicas de la infancia con la tecnología fuera del ambiente escolar o actividades escolares con sus experiencias en el aula, en donde la institución por lo general queda detenida y paralizada en todo concepto, hasta el punto de que algunos han sugerido que la escuela debería desaparecer para dar lugar al aprendizaje autónomo a través de las nuevas tecnologías, dejando así expuesta la información a todo lo que el medio le puede ofrecer a la infancia. Para el autor, decir que la escuela desaparezca deja ver que sus hábitos, costumbres y normas cambian ante la llegada de la tecnología.

“Hay una larga historia de reclamos inflados sobre el poder de la tecnología para revolucionar la educación -desplazar a los medios más viejos como los libros, liberar a los alumnos e incluso dejar obsoletos a los profesores” (Buckingham 2005,

p.192), con esta idea el autor afirma que básicamente se está transformando la educación con la tecnología, dando lugar a una polémica entre lo positivo y lo negativo de la misma en su relación con la educación, es decir que en otros términos se generarían cambios en las aulas dejando a las metodologías, las didácticas y las mismas planeaciones del maestro obsoletas y ambiguas.

Las TICs y la familia

Desde el principio las tecnologías abarcaron las empresas como símbolo de almacenamiento y cálculos para los procesos, pasó a los hogares con el teléfono y luego el televisor, la caja mágica que hacía que las familias se reunieran diariamente con la idea de fortalecer lazos de hogar. Al trasladarnos a la realidad, en cuestiones económicas y sociales se fue convirtiendo en la nodriza de la infancia, siendo la responsable de mantener a los niños y niñas en casa, en silencio y totalmente quietos.

Desde este punto pensamos que la tecnología amplía su espacio dentro de los hogares para ejercer una transformación referente a los hábitos, frente a esto Absalón Jiménez (2006) plantea su parecer

“la interrupción de los medios masivos de comunicación en la sociedad colombiana, inicialmente de la radio, pero después con más fuerza, de la televisión, que llegó a las familias a finales de los años sesenta y se masificó durante la década de los setenta, afectó las formas de socialización del sujeto en su entorno familiar y social” (Absalón 2006, p. 255).

Durante las últimas décadas los medios de comunicación han generado y adentrado en la familia con cambios que día a día se ven reflejados en su contexto.

La familia influye en la construcción de la sociedad pero en teoría las tecnologías están provocando la pérdida de este concepto, por esto el autor menciona como la familia, la televisión y la infancia, tienen una estrecha relación la cual toma

auge con las nuevas tecnologías en particular con la llegada del internet pues otorgó la facilidad para que las infancias se acogieran a estas.

Si bien, se han convertido en un formidable vehiculó para la difusión de buenas y malas relaciones entre la infancia y la tecnología, los lazos que llevan a generar en los niños dependencia de los medios tecnológicos dio pie para que llegaran ellos mismos a identificar las consecuencias que generan las tics en la formación de la familia.

La crianza en relación con la tecnología ha provocado una de las mayores rupturas por causa de su evolución e incidencia, ya que esta se ha constituido como una de las más grandes cuidadoras de los niños y las niñas dentro de un contexto familiar, tal es el caso de la televisión quien se ha convertido en la nueva nodriza o en la nueva baby sister electrónica, teniendo en cuenta estas aclaraciones por parte del autor (Absalón 2006) quien menciona las críticas que se transforman hacia los niños en su ámbito familiar cruzando las acciones e intenciones de cuidado y protección a una máquina donde esta es capaz de sostener la idea de mejorar y sentar procesos de desarrollo frente a un contexto familiar.

Es por ello que en razón de los autores y sus posturas nos hayamos frente a una herramienta que se convierte en un instrumento desencadenante de consecuencias positivas y negativas para la infancia de hoy en día. Teniendo en cuenta que hoy la cultura da pie a que seamos más los consumidores de tecnología y que esta se vuelva una extensión de nuestra cotidianidad. Ante esta situación es que las tics y en especial las estudiadas dentro de esta investigación (el televisor, iPad, el celular e internet) han generado en nuestra vida diaria cambios en el manejo de las relaciones.

Buckingham (2005) menciona al consumo como una práctica social y cultura, haciendo énfasis en los cambios que las sociedades industrializadas contemporáneas

han generado siendo un fenómeno cultural que busca satisfacer necesidades básicas, no simplemente produciendo cambios industriales sino también al interior de la familia.

“Desde esta perspectiva, las necesidades humanas son innatas mientras que lo que quiere o lo que necesita son meramente culturales y, en este caso, impuesta directamente por el capitalismo y especialmente por la industria de la consciencia del marketing y la publicidad” (Buckingham 2005, p. 48), Con base en esto Buckingham (2005) identifica que las necesidades humanas se convierten en una necesidad de consumo la cual hace parte de la construcción del contexto social señalando el interés por parte de la construcción de una identidad cultural digital.

Las TICs y la educación

La educación debería ocuparse de “*educar por los medios*, un proceso de enseñanza y aprendizaje acerca de los medios cuyo resultado sería la *alfabetización digital* , “el conjunto de conocimientos y habilidades para hacer uso de los medios informáticos y de las tecnologías de comunicación” (Buckingham 2006, p.187) reconocer que como propulsores de tecnología nos hace falta mucho e identificar todos aquellas maneras de llegar a la tecnología y que la misma infancia reconozca con facilidad este tipo de contextos, hace reconocer que somos analfabetas digitales y que necesitamos más de ella en nuestro diario vivir.

Los educadores para los medios tienen que cuestionar el uso meramente instrumental de la tecnología -la idea de que la tecnología es simplemente una herramienta neutral para llevar “información”-. Por el contrario, tenemos que definir y promover nuevas formas de “alfabetización digital, innovando de forma teórica y práctica a partir de las nuevas tecnologías” (Buckingham 2006, p.158) es lo que

espera el autor al reseñar la importancia que los profesores sean mediadores capaces de aclarar dudas en lugar de generarlas.

Buckingham menciona la necesidad de una “formación para que los estudiantes puedan utilizar y consumir los medios de información y comunicación”. (Buckingham 2006, p.120). Esta opción de educación para los medios contiene dos aspectos principales, adelanto de habilidades digitales y la línea de un criterio para el consumo y gasto de los contenidos mediáticos. En este proceso conjunto se enseñaría a los estudiantes a usar las tecnologías de información y comunicación para la producción de su propio material, a la par que se desarrollan sus capacidades para analizar y evaluar los contenidos que son ofrecidos por los medios existentes.

Buckingham (2006), indaga y expone sus argumentos en torno a la construcción de una nueva cultura infantil influenciada por la tecnología así como por los diferentes cambios políticos, económicos y sociales actuales que devienen en distintas formas de relación, comunicación y aprendizaje de los niños, quienes viven inmersos en una nueva era digital mediada por el mercado y el lucro.

El autor reflexiona sobre esta vida digital en la cual se han convertido a los niños en “nichos” digitales dado que buena parte de los avances tecnológicos, su publicidad y uso se encuentra dirigida particularmente a esta población, acentuando cierta tendencia a la individualización y a la intensificación de relaciones interpersonales entre pares, excluyendo la inmersión del adulto.

A su vez menciona como las tecnologías se complementan unas con otras, descartando la visión de antiguas y nuevas, a esto Buckingham le llama convergencia, la cual aplica al mundo de la información y la comunicación así como del mercado, recibiendo en este caso el nombre de “marketing integrado”.

Este concepto se desglosa a partir de la premisa dada por el autor con la cual enuncia que muchas de las motivaciones para el auge de las innovaciones están relacionadas con intereses económicos, más aun cuando ha cambiado la perspectiva del niño vulnerable al niño consumidor.

Por otro lado se cuestiona su influencia en la nueva construcción de una cultura infantil, develando diferentes percepciones relacionadas con las ventajas y las aparentes amenazas de este apogeo tecnológico. Desde este punto se habla de la generación digital retomando los conceptos de Marck Prensky (2012), sobre nativos e inmigrantes digitales, quien argumenta que la tecnología genera grandes cambios a nivel social, psicológico y político a partir de diferentes aspectos.

Buckingham debate posteriormente su postura puesto que parece obviar la persistente “brecha digital” además de la relación entre la realidad y el deber ser. Finalmente el autor enuncia su reflexión en torno a lo que él denomina la “brecha digital”, en esta desglosa su parecer con base en la escasa aplicabilidad que se da a las tecnologías al interior de la escuela. (Buckingham 2005, p. 126) cuestiona e invita a meditar sobre el desencanto que se promueve desde el aula, puesto que los niños siguen siendo participes de una educación pasiva donde el eje central es el maestro haciendo a un lado los logros significativos que pueden alcanzarse a través de un uso crítico y adecuado de las tecnologías.

III. REFERENTE METODOLÓGICO

En el siguiente capítulo se hablará sobre el enfoque metodológico que guiará el presente documento, las técnicas e instrumentos a emplear, la ruta metodológica establecida y la caracterización de la población con la cual desarrollaremos el acercamiento.

3.1 Enfoque Metodológico

Para el abordaje del presente trabajo investigativo optamos por una perspectiva cualitativa-interpretativa, la cual es profundizada por Esteban Sandin (2013) desde el punto de vista de diferentes autores, todo eso bajo un enfoque etnográfico cuyo origen se remonta a los siglos XIX y XX en el seno de la antropología y la sociología (Sandin 2003, p.22) estableciendo una diferencia radical y determinante entre su significado y el uso de los meros instrumentos (Wilcox,1993 citado por: Sandin 2013, p 23).

Para Sandin quien acude a (Latorre 1997, p 27) el enfoque etnográfico da cuenta de su carácter holista, describiendo cada fenómeno de manera amplia desde cada escenario particular, a su vez este enfoque parte de una condición naturalista donde el etnógrafo se acerca y analiza a las personas involucradas comenzando en su espacio local, observando, escuchando y hablando con ellas evitando modelos rígidos y/o controlados, del mismo modo usa la vía inductiva y evita asumir juicios de valor sobre las observaciones hechas, dando lugar a un carácter reflexivo otorgando un espacio al dialogo y a la influencia mutua.

Del mismo modo consideramos pertinente para el desarrollo del siguiente trabajo una perspectiva cualitativa e interpretativa debido a nuestro interés por conocer las voces

de los protagonistas a fin de comprender sus puntos de vista sobre las categorías de estudio planteadas en el capítulo anterior.

Metodología

De acuerdo a Sandin (2003) el proceso a partir del cual se aplica un enfoque etnográfico es respaldado por un carácter circular aduciendo que las etapas de la investigación etnográfica no se desarrollan de forma lineal o sistemática sino a partir una construcción y reformulación dentro del proceso en marcha, el cual ha partido de un diseño establecido previamente siquiera en rasgos muy generales definidos de acuerdo a los fines y las teorías capaces de sustentar dicho proceso, (Goetz y LeCompte 1988 en: Sandin. 2003, p. 25).

Jean Abric (2001) por su parte asegura que el estudio de las representaciones sociales suscita dos problemas metodológicos importantes relacionados con la recolección de la información y el posterior análisis de la misma, señalando la necesidad de seleccionar adecuadamente los instrumentos metodológicos con el fin de identificar y hacer emerger los elementos constitutivos de la representación (Abric 2001, p. 54) además de su organización identificando posteriormente el núcleo central de la representación.

Por esto retomamos la propuesta metodológica de Jean Abric como guía del presente trabajo investigativo a fin de conocer las representaciones que se tienen sobre las prácticas de crianza en tres generaciones familiares distintas, identificando los cambios producidos en cada una de ellas por el contacto y la incidencia de las tics identificadas en esta investigación (televisión, el celular, el iPad e internet). De esta forma haremos uso de algunos métodos interrogativos y asociativos propuestos por Abric (2001) en aras de alcanzar el objetivo planteado, como es el evidenciar las

representaciones sociales sobre prácticas de crianza y los cambios que se han dado en ellas dentro del marco de tres generaciones de una familia por la incidencia de las Tics.

3.1.1 Técnicas e instrumentos

Con el propósito de evidenciar las representaciones sociales sobre prácticas de crianza y los cambios que se han dado en ellas dentro del marco de tres generaciones de una familia por la incidencia de las Tics. optamos por la selección de las siguientes técnicas e instrumentos.

3.1.2 La entrevista

Uno de los instrumentos que se empleó fue la entrevista, entendiéndose esta como una situación cara-a-cara donde se encuentran distintas reflexividades pero, también, donde se produce una nueva reflexividad, siendo pues una relación social a través de la cual se obtienen enunciados y verbalizaciones. (Guber 2001, p.23). Si bien desde la perspectiva de esta autora la entrevista se caracteriza por ser una relación social establecida donde los datos que provee el entrevistado son la realidad que éste construye en el encuentro, se trata a su vez de un ejercicio donde el investigador lleva consigo algunas preguntas provenientes de sus intereses más generales pero en lo práctico se convertirán solamente en guías y/o rutas que pueden ser reformuladas en el transcurso de la conversación, dando lugar a que los informantes expresen con libertad sus opiniones en un ambiente que genera confianza y respeto siendo entonces una conversación fluida y llena de riqueza..

Para Abric (2001) la entrevista hace parte de los métodos interrogativos y se constituye como una técnica indispensable en el estudio de las representaciones sin

embargo genera la necesidad de asociar otras técnicas complementarias garantizando así una mayor profundidad en la información recogida. A continuación, se presenta el formato empleado.

Formato de Entrevista:

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN INFANCIA, CULTURA Y DESARROLLO
PRIMER ACERCAMIENTO “GENERACIONAL”**

1. ¿Qué recuerdan de su infancia?, que hacían en su tiempo libre?
2. ¿Cómo era un día en familia?
3. ¿Cuáles fueron las enseñanzas más importantes o más representativas transmitidas por sus padres
4. ¿Cuáles fueron las normas establecidas por sus padres
5. ¿Cómo transmitieron sus padres las diferentes enseñanzas recibidas
6. ¿Qué de lo recibido por sus padres reprodujeron con sus hijos?
7. ¿Con qué tecnologías contaron en su infancia?, ¿influyeron en alguna manera en su crianza?
8. ¿Desde su perspectiva como padre, cuál cree que es una enseñanza fundamental para la crianza de un hijo?

Para el desarrollo de este instrumento tuvimos en cuenta las generaciones con más experiencia y contacto con la infancia, es decir la 1º generación “los abuelos” y 2º generación “los padres”. Este se realizó en un espacio familiar.

3.1.3 Dibujos y soportes gráficos

Los dibujos y los soportes gráficos facilitan la expresión de los niños sobre sus representaciones permitiendo el abordaje de aquellas dimensiones no verbalizadas las cuales se expresan en ideas espaciales pues son difícilmente traducibles en palabras. De acuerdo a distintas investigaciones el análisis de los soportes gráficos se realiza a través de tres fases (Abric 2001, p.57) la producción del dibujo, la verbalización del sujeto a partir de ese dibujo y el análisis de los elementos

constituyentes del dibujo, todo esto permite conocer los elementos constitutivos de la representación social. A continuación presentamos el formato utilizado:

**UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN INFANCIA CULTURA Y DESARROLLO
DIBUJOS Y SOPORTES GRAFICOS**

1. Dibuja cuales son los aparatos tecnológicos que más usas.
2. Dibuja un día normal en casa.

Para este caso reunimos a los niños y niñas protagonistas del presente estudio en torno a un compartir y a un tiempo de juego, posteriormente se desarrolló el ejercicio en un lugar familiar para ellos.

3.1.4 Asociación Libre

Por otra parte desde la interpretación de Jean Abric (2001) haremos uso de uno de los métodos por él planteado para la recolección del contenido de una representación, en este caso abordaremos los de tipo asociativo con el fin de identificar las perspectivas del grupo focal sobre las prácticas de crianza y la influencia generada por las Tics, para esto daremos lugar a la asociación libre como un método valioso además de preciso, capaz de dejarnos entrever los significados otorgados al tema propuesto.

Abric (2001) afirma que el método de las asociaciones libres permite reducir la dificultad o los límites de la expresión discursiva, puesto que desde un término inductor es posible pedir al sujeto que produzca todos los términos latentes con relación al tema planteado abriendo paso a ese universo semántico desde el cual es

viable reconocer los diferentes significados, otorgando acceso a los núcleos figurativos de la representación.

Posterior a esta asociación libre resulta conveniente de acuerdo al autor, plantear la carta asociativa por medio de la cual sea viable analizar e interpretar la información recopilada develando así los nuevos significados y las diversas relaciones establecidas por los sujetos sobre un tema en particular. Esta carta asociativa se desarrolla a partir de tres fases, garantizando finalmente la oportunidad de conocer las representaciones de la población abordada sobre un tema específico, a continuación se presenta el instrumento:

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS
FACULTAD CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESPECIALIZACIÓN INFANCIA CULTURA Y DESARROLLO
LAS PRACTICAS DE CRIANZA Y SU SIGNIFICADO

Nombre: _____ Fecha de nacimiento: _____

Momento No 1: De manera individual menciona espontáneamente 10 palabras que tengan relación con tu crianza, luego, escríbelas en la tabla. En la primera casilla escribe la palabra, en la segunda escribe del 1 al 10 según sea el nivel de importancia. Después coloca un signo (-) si consideras que la palabra tiene una incidencia negativa, en el caso contrario coloca un signo (+) si crees que es positiva.

PALABRAS	1 - 10	+ O -	PALABRAS	1 - 10	+ O -

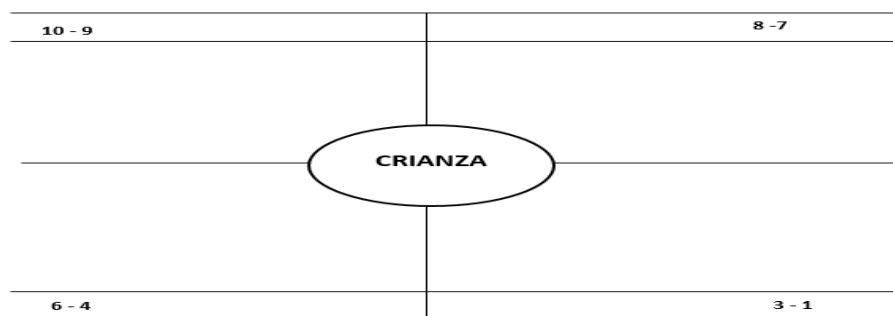
Momento No 2: Socializa tu lista de palabras con el fin de agruparlas si es el caso a partir de sinónimos. Los datos que registrarán serán: la frecuencia, el porcentaje y el tipo de relación (positiva o negativa). Lean las palabras asociadas a su crianza y organícenlas aclarando el tipo de relación + o - y colóquenlas en la tabla siguiente según la frecuencia que se halle en el grupo, luego, establezcan el porcentaje y el tipo de relación que cada palabra tiene con la palabra inductora crianza.

PALABRAS DEFINIDORAS	FRECUENCIA	%	+	-

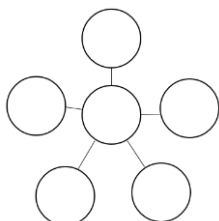
Momento No 3: Identifica las palabras que agrupan el conjunto de palabras definitorias de la red semántica teniendo en cuenta la frecuencia y el tipo de relación.

	Conjunto de palabras	¿Cuántas veces se presenta la palabra?	

Momento No 4: Identifica los elementos central de mayor peso y los elementos periféricos, es decir, los que tienen menor peso.



Momento No 5: Ubica las palabras de mayor y menor número alrededor de la palabra inductora.



3.1.5 Grupo Focal

La técnica del grupo focal hizo parte del presente trabajo debido a la interacción generada con tres generaciones correspondientes a una misma familia, una generación nacida entre los años 1950 y 1960, otra entre 1970 y 1980 y posteriormente una tercera nacida en los años del presente siglo 2006 – 2014.

Situamos la definición del grupo focal a partir de lo expuesto por Richard Kruger, pensador norteamericano quien lo define como un tipo especial de grupos en términos de tamaño, propósito y composición, pues su propósito inicial es entender mejor los pensamientos y sentimientos de las personas con relación a un tema específico (Kruger 1997, p. 2). Por otro lado muchos autores convergen en afirmar que este es un grupo de discusión, guiado por un conjunto de preguntas diseñadas cuidadosamente con un objetivo particular, su utilidad yace a partir de la interacción generada entre los miembros dando lugar a una multiplicidad de miradas y perspectivas. En este caso se convocó a todo el grupo familiar, alrededor de unas onces oportunidad que permitió poner en dialogo las perspectivas de las tres generaciones las TICS y las prácticas de crianza.

3.2 Ruta o proceso metodológico

De acuerdo a lo previamente dicho nos condujimos a partir de las cuatro fases señaladas por Sandin (2003) teniendo en cuenta inicialmente los interrogantes e intereses que nos avocaron como investigadoras los cuales nos condujeron a definir las técnicas e instrumentos más convenientes para después proceder a un periodo de acercamiento con la población definida, culminando finalmente con el constructo del

presente informe como resultado del análisis respectivo de la información recopilada.

Es así que podemos hablar de cuatro fases señalándolas a continuación:

Fase 1

Esta fase se trató del periodo previo a la elaboración del trabajo, determinando las cuestiones a investigar consolidando a su vez el marco de referencia teórico desde el cual se fundamentó el acercamiento. En nuestro caso partimos de un interés personal relacionado con los aparentes cambios en las prácticas de crianza como producto del auge continuo de las tecnologías de la información y la comunicación, esto nos llevó a formularnos una pregunta generando unos objetivos para luego seleccionar distintas categorías conceptuales retomando diferentes autores con el fin afianzar nuestros saberes en torno al tema. Si bien, este dialogo entre nuestros intereses y la voz de los autores suscito el primer momento del presente escrito.

Fase 2

Posterior al establecimiento de los objetivos y las categorías a abordar, pasamos a la selección de los instrumentos más convenientes con el fin de conocer las representaciones sociales presentes en la mente de tres grupos generacionales sobre las prácticas de crianza y sus posibles cambios por el auge de las TICS, por tanto consideramos el uso de métodos interrogativos como la entrevista y los soportes gráficos además de otros métodos.

Fase 3

Para este momento se definieron tres grupos generacionales con los cuales fuera posible aplicar los instrumentos previamente seleccionados con el fin de alcanzar los objetivos propuestos, todo esto a través de un total de nueve acercamientos (tres por cada generación). Para cada acercamiento se acordó previamente un cronograma con los protagonistas de esta investigación: con una pareja de esposos nacidos entre los años 1950 y 1960, al igual con sus 6 hijos quienes nacieron en las décadas de 1975 y 1985, la

tercera generación finalmente está compuesta por sus nietos, 6 niños y 2 niñas nacidos entre los años 2006 y 2014.

Fase 4

En esta oportunidad se dio lugar al estudio correspondiente, entendiendo el análisis de una representación como el conjunto de informaciones, opiniones, actitudes y creencias organizadas alrededor de una significación central (Abric, 2002 p.71) comprendiendo entonces la necesidad de identificar el contenido, la estructura interna y el núcleo central de la representación, lo cual será dado mediante el uso de distintas metodologías pues una sola no podrá completar dicho fin. Por tanto una vez se aplicaron los instrumentos mencionados se requiere de un posterior estudio teniendo en cuenta cuatro etapas según lo plantea Abric (Abric, 2002 p.72) entre las cuales se encuentra la recolección del contenido, la búsqueda de la estructura y del núcleo central, la verificación de la centralidad y el análisis de la argumentación, todo esto enfocado en conocer los cambios que suscitan las tecnologías de la información y la comunicación en las prácticas de crianza de una familia bogotana.

3.3 Caracterización de la población (familia generacional)

Para la investigación se escogió una familia que fuera completa en donde pudiéramos ver con facilidad tres generaciones. En primera medida los abuelos, los padres y los niños.

La familia escogida vive en la ciudad de Bogotá Colombia, en un sector de estrato socioeconómico 3, en el sector Mandalay en la localidad de Kennedy. La primera generación “los abuelos”, procede de Fomequé, un pueblo aledaño a la capital, su nacimiento se registra entre en los años 1953 y 1956. Hoy en día ellos cuentan con la edad de 63- 66 años respectivamente. Viven en el segundo piso de un apartamento ya que

por sus problemas físicos les cuesta subir escaleras, actualmente ejercen su profesión como docentes en la secretaria de educación de Bogotá. La señora Luz Marina Casiano es profesora de primaria en el colegio del sector donde reside al igual que el señor José Ramón Sanabria quien es profesor de tecnología, ella se emplea en la jornada mañana y él en la jornada tarde. Durante sus fines de semana, vacaciones y tiempos libres se desplazan a su finca ubicada en Fomeque, haciendo los oficios necesarios, así mismo comparten tiempo con la parte de su familia que reside allá. El señor Ramón y la señora Marina, tuvieron 6 hijos: Ricardo, Néstor, Adriana, José Luis, Javier y Paola quienes son los protagonistas de la segunda generación.

Edgar Ricardo Sanabria Casiano, 41 años nació en 1975, actualmente es trabajador independiente, vive en unión libre con su pareja con quien tiene 2 hijos de 10 y 2 años, llevan una relación de 16 años.

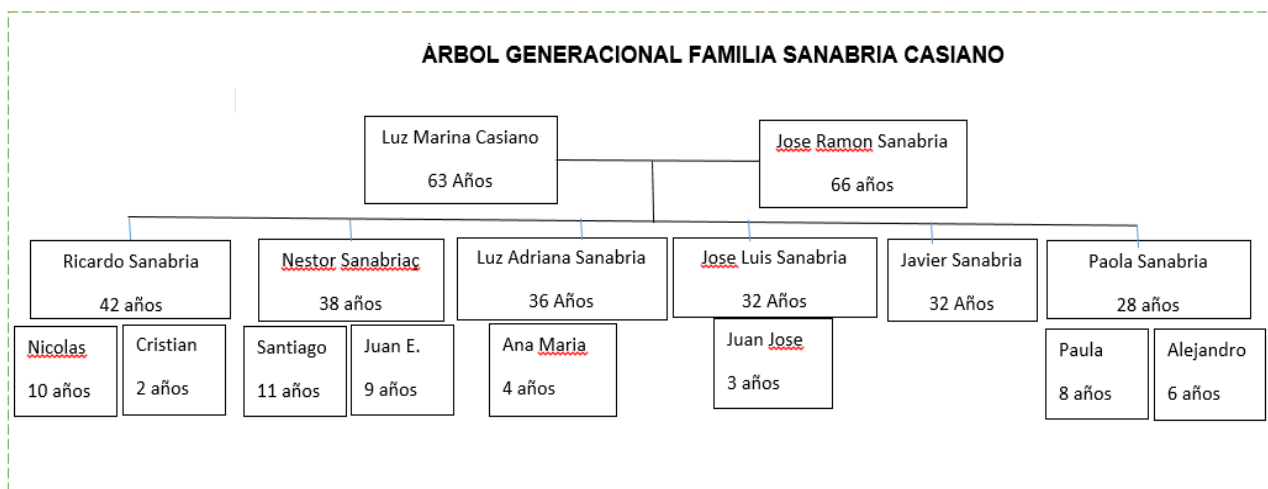
Néstor Orlando Sanabria Casiano nació en 1979, es separado desde hace 4 años, actualmente vive en casa de sus padres y tiene 2 hijos, uno fuera del matrimonio otro dentro de él sin embargo con ninguno convive, esporádicamente los ve bien sea los fines de semana o en vacaciones, actualmente es trabajador independiente.

Luz Adriana Sanabria tiene 36 años nació 1980, actualmente vive con su esposo e hija es casada desde hace 5 años y trabaja como profesional especializado del INPEC (Instituto Nacional Penitenciario y Carcelario) teniendo 2 años de antigüedad, es psicóloga y su hija tiene 5 años.

José Luis Sanabria Casiano tiene 32 años nació en 1982, actualmente convive en unión libre con su pareja e hijo, trabaja como profesional especializado de la SDCR (Secretaria Distrital de Cultura y Recreación) con una antigüedad de 5 años, es ingeniero de sistemas tiene un hijo de 3 años.

Javier Alberto Sanabria Casiano, tiene 32 años nació en 1984, actualmente es soltero y no tiene hijos, vive en casa con sus padres y tiene su propia empresa donde trabaja como independiente, es Ingeniero Aeronáutico.

Sandra Paola Sanabria Casiano 28 años nació en 1989, actualmente vive en unión libre con su pareja y sus 2 hijos, estudia psicología, es ama de casa y ayuda en el negocio familiar de su pareja, sus hijos son de 8 y 6 años.



3º Generación

NOMBRE	EDAD	ESCOLARIDAD	PASATIEMPO
Santiago Sanabria Rondón	11 años	6º año	Voleibol
Nicolás Sanabria Gonzales	10 años	5º	Futbol, Hockey
Juan Esteban Sanabria Martínez	9 años	4º	Hockey
Paula V. Buitrago Sanabria	8 años	3º	Practica tenis
Luis Alejandro Buitrago Sanabria	7 años	2º	Practica natación
Juan José Sanabria Boada	3 años	Jardín	Practica- BMX
Cristian Sanabria Gonzales	2 Años	N/A	Ninguna

IV. SISTEMATIZACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

En el siguiente capítulo se presentan una serie de matrices sobre cada instrumento aplicado en la investigación, estas se elaboraron con el propósito de analizar la información recopilada a fin de alcanzar los hallazgos y llegar a las conclusiones logrando así responder la pregunta planteada en torno a los cambios que han generado las tecnologías de la información y la comunicación en las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza de una familia bogotana.

1. Sistematización de la entrevista.

Para esto se partió del abordaje de tres categorías: infancia, prácticas de crianza y cultura digital las cuales fueron referenciadas dentro del marco teórico, estas surgieron en medio de la entrevista a través de las diferentes preguntas realizadas a la primera y segunda generación, permitiendo que se le otorgara un orden a la matriz expuesta a continuación.

En esta matriz es importante resaltar la forma en la cual comienzan a emerger las representaciones sociales que ambas generaciones poseen con relación a las prácticas de crianza a partir de su experiencia teniendo en cuenta el contexto en el cual se desarrolló su infancia, pues desde allí es posible contrastar sus representaciones vislumbrando la incidencia que sobre estos tuvo el auge gradual de las tecnologías de la información y la comunicación.

Matriz 1: Sistematización de la entrevista

GENERACIONES CATEGORIAS	1° GENERACION	2° GENERACION
INFANCIA	¿Que recuerdan de su infancia?	
	<p>Su infancia se caracterizó por ser una etapa muy especial, esta se desarrolló en un contexto rural (Fomeque, Cundinamarca), entre los años 1953 y 1966.</p> <p>Sus recuerdos de infancia giran en torno a las labores campesinas promovidas por sus padres, tareas agrícolas en las cuales todos como familia se veían involucrados.</p> <p>Los tiempos de juego y recreación se daban al aire libre en medio de animales y potreros.</p> <p>La infancia giraba alrededor de rutinas las cuales comenzaban muy temprano con labores del campo, seguían con la media jornada en una escuela municipal y continuaba al cierre de la tarde con juegos y más oficios campesinos.</p> <p><i>“..No pues realmente mi infancia, mi infancia fue en el campo, fue una infancia muy bonita a diferencia de la infancia que se vive ahora en las ciudades o aun en los mismos pueblos. Una infancia muy bonita, una infancia de campo, con padres campesinos netos campesinos, fue una infancia</i></p>	<p>Su infancia estuvo enmarcada en un contexto urbano, donde debían estar permanentemente alertas debido a los diferentes peligros que emanaba la ciudad. Su infancia se desarrolló entre los años 1975 y 1985.</p> <p>Sus recuerdos de infancia están relacionados con el la etapa escolar principalmente, pues era ese lugar el escenario para jugar, reír y compartir con amigos.</p> <p>Un momento importante de su infancia tiene que ver con la temporada de vacaciones, pues se trataba de la oportunidad para desplazarse a la finca de sus abuelos en Fomeque, Cundinamarca. Allí en la finca podían jugar sin grandes prevenciones.</p> <p>La infancia de los hermanos mayores se caracterizó por el cuidado que debían otorgar a sus hermanos menores, dada la ausencia de sus papás, quienes se habían empleado en diferentes oficios antes de ejercer la docencia, sus padres llegaban hacia las horas de la noche.</p> <p>Dado el número de hermanos recuerdan los fines de semana como la oportunidad para jugar en el barrio yermis o futbol.</p>

	<i>supremamente buena a pesar de todas las dificultades.”</i>	Después de las clases debían dedicarse a realizar las tareas evitando así llamados de atención por notas escritas desde el colegio.
CULTURA DIGITAL	¿Con cuales tecnología contaron en su infancia, influyeron de alguna manera en su crianza?	
	<p>Durante su infancia hubo un acceso limitado a la tecnología, razón por la cual los tiempos de socialización familiar se daban en torno a otros espacios como la última comida del día o la ronda final para ver a los animales.</p> <p><i>“.. no teníamos luz, no teníamos agua, ningún acceso tecnológico, lo único que tenía mi papá que eso si fue de los primeros en la vereda que tuvo era un radio transistor, un radio transistor en el cual pues escuchaba uno la música del tiempo y escuchaba de pronto las radio novelas, pero ese era la única tecnología que existía en ese momento.. por lo demás el modo de entretenimiento era silbar y cantar.”</i></p> <p>Por su parte aseguran no haber necesitado de algún tipo de recurso tecnológico pues bastaba la naturaleza siendo un medio de entretenimiento suficiente.</p> <p><i>“..cuando uno se aburría era porque se dejaba pues siempre había algo para hacer. Sino uno iba y buscaba a los perros y con ellos se ponía a jugar loma abajo. Eso para que el internet? En mi época eso no se necesitaba, para eso uno tenía a los profesores o al cura, sino los papás le contaban historias y listo”</i></p>	<p>En su infancia tuvieron un acceso mayor a la tecnología debido a la vinculación de su papá con los medios informáticos.</p> <p>Recuerdan con ahínco el acercamiento progresivo a diferentes elementos tecnológicos, en cada caso varió según la edad, sin embargo siempre contaron con la presencia del televisor.</p> <p><i>“.. siempre tuvimos el televisor, la antena era una tapa de olla. Esa fue la herramienta tecnológica. En ese caso con el televisor había un tiempo para verlo, desde las 6:00 pm hasta las 8:00pm”</i></p> <p>Sobre los doce años tuvieron acceso a un computador, computador cuyas funciones eran realmente básicas, para ese momento se trataba de un privilegio su adquisición, privilegio con el cual contaban debido al trabajo desarrollado por su padre y por Ricardo el hermano mayor.</p> <p>Este computador contó posteriormente hacia el año 1994 con el uso de internet, el cual solo podía ser utilizado a través de la línea telefónica. El uso del mismo era un privilegio y no suscitaba mayor interés entre el grupo de hermanos, sino hasta después que transcurrió algún tiempo.</p>

		<p>Otro elemento tecnológico al cual tuvieron acceso fue el atari, una consola de juegos que podía ser usada con suficientes restricciones.</p> <p>Por otra parte el celular fue un artículo novedoso que pudo usarse hasta los 18 y 20 años.</p>
PRACTICAS DE CRIANZA	<p>¿Qué significan para usted las prácticas de crianza?, ¿Cuáles fueron las enseñanzas más importantes o más representativas transmitidas por sus padres?, ¿Durante su infancia cómo fueron los espacios de socialización al interior de su familia?</p> <p>Sus padres no completaron su ciclo escolar, ellos en casa propendieron por una educación vertical, religiosa y tradicional.</p> <p><i>“..aunque eran prácticamente analfabetas ellos dos, siempre se preocuparon por una educación con base en conductas, muy vertical, muy hacia la religión católica, cierto, el decir la verdad, evitar las malas palabras, sí una educación muy muy tradicional de la época.”</i></p> <p>Las enseñanzas transmitidas por los padres se basaban en valores, principalmente el respeto y la honestidad.</p> <p>El castigo físico y verbal era evidente una vez se dejara de cumplir con alguna de las reglas, como por ejemplo llegar a tiempo de la escuela para ayudar en los oficios del hogar.</p> <p>Había lugar al dialogo sin embargo las normas en casa no se negociaban. Mamá permanecía siempre al interior del hogar, era ella quien en su mayoría regulaba el comportamiento de todos los hijos.</p> <p>Los espacios de socialización familiar se daban alrededor de la comida y de la elaboración de</p>	<p>Sus padres siempre fueron muy estrictos, las normas debían cumplirse tal y como se les había indicado, cada día estaba respaldado por una rutina, rutina que incluía levantarse temprano, prepararse la comida y desayunar, posteriormente el colegio se enarbolaba como el lugar más importante pues determinaba su futuro; al volver a casa debían almorzar todos juntos (solamente los hermanos ya que los padres se ausentaban por su jornada laboral) luego cooperaban con el aseo de la casa antes de iniciar con sus tareas.</p> <p>El tiempo que comúnmente disfrutaba toda la familia era al finalizar el día, siendo el comedor y la cena el eje de la reunión, allí conversaban sobre los hechos importantes del día y denunciaban a quien mereciese algún castigo. Para ese momento contaban con un solo televisor razón por la cual compartían todos juntos viendo el noticiero y la famosa telenovela del momento.</p> <p>Sus padres afianzaron del mismo modo enseñanzas católicas fundadas principalmente en los valores, les inculcaron la disciplina y la responsabilidad como</p>

	<p>oficios campesinos, en estos padre y madre siempre estaban presentes como la autoridad principal dentro del hogar.</p> <p><i>“Nuestra crianza fue muy estricta, debíamos convertirnos en hombres de bien para dar el ejemplo”</i></p> <p>Al interior del hogar no se permitían las malas palabras, todos comían alrededor de la mesa, había una hora establecida para dormir, todos se sujetaban a las normas pues se había convertido en una rutina.</p>	<p>características indispensables para llegar a ser alguien importante en la vida.</p> <p>El castigo físico y verbal fueron la herramienta para acentuar las enseñanzas, no había oportunidad para contradecir la opinión de los padres, simplemente era la obediencia la actitud que como hijos debían a sus papás.</p>
--	--	--

Matriz 2: grupo focal

Para la elaboración de la siguiente matriz se tuvo en cuenta el dialogo establecido durante el desarrollo del grupo focal, el cual consistió en una reunión informal alrededor de unas onces donde se contó con la oportunidad de intercambiar opiniones en torno a un interés común: las prácticas de crianza. Lo anterior fue direccionado teniendo en cuenta los objetivos específicos que se plantearon al inicio del presente estudio, los cuales se encuentran relacionados con el deseo de conocer las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza y los cambios que se han dado en ellas en el marco de tres generaciones de una familia por la incidencia de las tecnologías de la información y la comunicación. Es de gran provecho resaltar la participación conjunta de las tres generaciones, lo cual permitió entrelazar las voces de los protagonistas.

<p style="text-align: center;">GENERACIONES</p> <hr/> <p>OBJETIVOS DE ESTUDIO</p>	1° GENERACION	2° GENERACION	3° GENERACION
<p>Identificar cuáles han sido las tecnologías existentes en tres generaciones familiares develando su uso e influencia.</p>	<p>Esta generación se caracteriza por haber tenido un limitado acceso a la tecnología, dadas las características propias del contexto rural en el cual se desenvolvían. Para la década de 1950 – 1960 el desarrollo tecnológico manifestaba un paso lento más aun en lugares distantes al sector urbano, razón por la cual los actores que evocan esta primera generación aseguran haber tenido un mínimo acercamiento a recursos de este tipo, exceptuando el uso de un radio transistor. Fue este el elemento que les permitió disfrutar de algunos momentos entorno a la emoción que suscitaban las radio-novelas propias de la época.</p>	<p>Esta generación enmarcada en los años 1975 – 1985 disfrutó en cierta medida de la posibilidad de acceder con mayor prontitud a herramientas tecnológicas de diferente tipo, desde el uso de la electricidad, pasando por el aprovechamiento de la radio, el televisor, el betamax y la computadora hasta la mayor fuente de innovación que llegó años más tarde, es decir, el internet. A su vez los protagonistas de esta segunda generación aseguran la emoción que suscitaban los primeros video juegos, las rockolas, el walkman, el bipper y posteriormente el celular.</p>	<p>A diferencia de las generaciones anteriores este grupo etario se caracteriza desconocer un mundo sin tecnología, en este caso el grupo de niños y niñas con los cuales desarrollamos el presente documento de estudio mencionan con gran facilidad el nombre de aquellos elementos que se han constituido en algo más que simples juguetes. Tal es el caso del televisor, el computador, el teléfono celular y la Tablet con sus diferentes aplicaciones mediadas por el internet. En algunos casos estos elementos son propios en otros pertenecen a sus padres o cuidadores.</p>
<p>Caracterizar las representaciones sociales sobre las prácticas de</p>	<p><i>“La crianza de los hijos es un asunto muy serio porque es ahí donde se determina quienes serán los hombres del mañana, por eso</i></p>	<p><i>“La crianza de los hijos si es muy importante pues es la oportunidad de afianzar en ellos el amor y el dominio</i></p>	<p><i>“Mis papas casi nunca me regañan, cuando llegan del trabajo mi mamá me ayuda con</i></p>

<p>crianza vividas e impartidas en el tránsito de tres generaciones.</p>	<p><i>es tan importante, porque uno escoge si quiere personas perezosas e irresponsables o esforzadas y de alta calidad humana.”</i></p> <p>Esta generación vivió e impartió las prácticas de crianza desde la disciplina, haciendo un énfasis especial en la enseñanza de valores católicos, siendo fundamental el respeto y la honestidad.</p> <p>La crianza que recibió esta generación estuvo enmarcada en el cumplimiento diario de rutinas que incluían en una gran medida la vinculación a tareas del hogar.</p> <p>En casa siempre hubo autoridad, una autoridad que no merecía discusión, en ese sentido las órdenes impartidas debían cumplirse a cabalidad.</p> <p>El castigo físico y verbal acompañaba según fuera el caso cada uno de los comportamientos que ponían en duda la seriedad de la norma.</p>	<p><i>propio. Yo pienso que la crianza debe darse con mucho dialogo dejando que los hijos se expresen, si no van a crecer siendo amargados y resentidos”</i></p> <p>Esta segunda generación experimentó prácticas de crianza ligadas a la disciplina y el orden, vinculadas a los valores y a las rutinas de ayuda en casa sin embargo a la hora de ejercerla con sus hijos considera indispensable abrir espacios al dialogo y a la flexibilidad.</p> <p><i>“Yo considero que uno no puede irse para ninguno de los dos lados, debe ser estricto pero también debe saber escuchar a los hijos y dialogar con ellos. Uno no debe pegarles ni regañarlos, yo creo que uno debe escucharlos y llegar a acuerdos”</i></p> <p>Esta generación asegura que las prácticas de crianza deben estar enmarcadas en contextos de amor, dialogo y respeto.</p>	<p><i>las tareas y luego nos vamos a dormir”</i></p> <p><i>“Los fines de semana mi papá juega con nosotros, vemos películas, vamos al parque y nos lleva a centros comerciales”.</i></p> <p>De acuerdo a la conversación establecida la forma en la cual esta generación a percibido las prácticas de crianza ha sido tras el lente de la flexibilidad y el dialogo. Hay normas inamovibles sin embargo se llega a ellas a través de la explicación de un “porque”.</p> <p>Con base en la voz de los niños los castigos físicos no se hacen presentes, por el contrario se aplican herramientas como el tiempo fuera o el decomiso de la Tablet principalmente.</p>
--	---	--	---

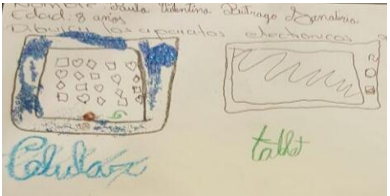


<p>Determinar cuáles han sido los cambios propiciados por las tecnologías de la información y la comunicación en las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza al interior de una familia.</p>	<p><i>“Yo pienso que las Tics han influido muchísimo, sobre todo en la parte de la comunicación... antiguamente uno llegaba del trabajo a la casa y encontraba a sus hijos jugando, uno se sentaba con ellos y se tiraba al piso a jugar con ellos o en la cama o brincaba.. hoy en día el niño no deja quitarse la Tablet. El adolescente chateando, jugando con el equipo, en las redes sociales y muchos de los padres que tenemos celulares también, así estemos en la cama, está el uno por un lado con el celular y el otro en el otro lado con el celular y sin hablarnos, o sea no hay comunicación.”</i></p> <p>Esta generación considera que las prácticas de crianza se han visto afectadas por las tecnologías de la información y la comunicación en la medida que han quitado tiempo para compartir en familia. De acuerdo a eso la socialización ha empezado a ser mínima, sin hablar de los diferentes tipos de trabajo que han ido restando cada vez más tiempo al cuidado de los hijos.</p>	<p><i>“Antes todo era más estricto uno se levantaba, hacia oficio y se comía todo a la hora del almuerzo, ahora todo es más flexible. Los niños le preguntan a uno y uno llega a acuerdos”</i></p> <p><i>“Yo pienso que los niños han cambiado, ya no son como uno era antes, ellos saben más y por eso le piden más explicaciones. Antes todo era más sano”</i></p> <p>Para algunos de los protagonistas de esta generación la crianza de hoy se caracteriza por ser cada vez más flexible, anulando el castigo o la reprimenda.</p> <p>Por otra parte consideran que las tecnologías de la información y la comunicación si han incidido en la calidad del tiempo compartido, pues ahora los niños así como los adultos se ocupan sosegadamente de su dispositivo móvil reduciendo los espacios para compartir en torno a otras iniciativas.</p> <p>A su vez reconocen en cierta medida que la manipulación de objetos tecnológicos por parte</p>	<p>Los niños por su parte manifiestan lo importante que es para ellos su Tablet o el celular de sus papás evidenciando a su vez el enojo que suscita la privación de alguno de ellos.</p> <p>Para los niños es fácil sentarse junto con sus papás sin dejar de manipular aparatos electrónicos, les es fácil responder preguntas sin quitar la mirada de la pantalla y seguir indicaciones sin poner en pausa el juego con el cual se están divirtiendo.</p> <p>Los niños demuestran la facilidad con la cual guardan silencio y compostura mientras tienen en sus manos alguna buena aplicación. Al parecer no requieren de algo adicional. La Tablet particularmente es el mágico instrumento que le permite concentrarse mientras deja que papá y mamá se ocupen en otros asuntos.</p>
---	---	---	---



		de sus hijos les permite más tiempo libre para ocuparse en otros asuntos ya sean laborales o académicos.	
--	--	--	--

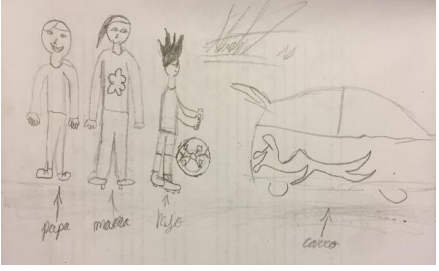
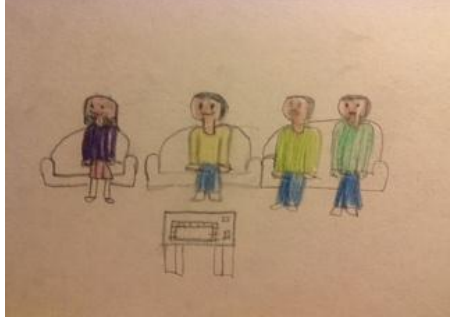
Matriz 3: registro iconográfico:

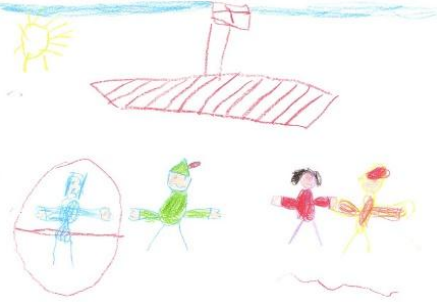
En el caso de la tercera generación se tuvo en cuenta un instrumento pertinente para la recolección de la información acorde a la edad de los protagonistas, a fin de identificar aquellas dimensiones no verbalizadas a las cuales se refiere Abric (2001), por esto se optó por un registro iconográfico elaborado a partir de tres fases: la producción del dibujo, la verbalización de los sujetos sobre los dibujos y el análisis de la producción gráfica (Abric 2001, p 28).

Con relación a lo anterior el ejercicio fue conducido de acuerdo a dos preguntas plasmadas en la siguiente matriz, buscando conocer del mismo modo cuales son las representaciones sociales que esta tercera generación tiene sobre las prácticas de crianza, identificando posteriormente los cambios que han suscitado las tecnologías de la información y la comunicación con el paso del tiempo.

INDICACION	DIBUJO	DESCRIPCION	ANALISIS	
Dibuja los aparatos electrónicos que más usas en casa o en el colegio		<p><i>Me gusta mucho jugar con mi iPad ya que con el bajo juegos y si no me gustan los puedo borrar con facilidad. Cuando se descarga el celular de mi mamá o el mío veo televisión aun cuando mi mamá me dice que haga otra cosa.</i></p>	<p>Se identifica que el gusto por la tecnología en la infancia se debe a la variedad que esta proporciona.</p>	
	<p>Paula Buitrago 8 años</p>		<p><i>Uso más el Xbox, porque es más divertido puedo cambiar los juegos mientras otros están guardados en la memoria y cuando los abro entran donde antes estaba y es muy chévere seguir, a veces estoy con el iPad, más que todo cuando salgo de casa y voy en el carro.</i></p>	<p>Hay flexibilidad en los tiempos de uso y el contacto genera facilidad y motivación.</p>
	<p>Nicolás Sanabria 11 Años</p>		<p><i>Uso mucho el internet y por eso uso el computador, el celular lo uso cuando estoy en casa porque no tengo datos, yo chateo con mi mamá y con mi familia, a veces con los amigos del colegio para tareas</i></p>	<p>Hay variedad de usos, el contacto de seguir a sus pares y buscar la alternativa de contacto sin necesidad de verse</p>
	<p>Santiago Sanabria 12 años</p>			

		<p><i>Me gusta jugar en el celular de mi mamá o en el de mi papá pues es grande y colorido, cuando ella no me deja usarlo juego con mi iPad, tengo muchos juegos y me gustan. Veo televisión cuando el iPad esta descargado o me aburro.</i></p>	<p>Buscar a sus padres quienes le ofrecen fácilmente tecnología, sin necesidad de ir a otro lugar.</p>
<p>Dibuja un día especial con tu familia</p>		<p><i>Cuando vamos al parque yo llevo mi bici, mi hermano lleva la suya. Mis papás están juntos y nos cuidan. Subimos al pasamanos y al rodadero yo amo mucho a mis papás. Solo hay tiempo los sábados o domingos por que estudiamos estamos todo el día afuera de casa.</i></p>	<p>Los tiempos son limitantes en ciertas circunstancias, las salidas ya son más difíciles por actividades alternas del núcleo familiar.</p>
	<p>Paula Buitrago 8 años</p>		

	<p><i>Mis días especiales son cuando vamos a mi entrenamiento con mis papás, hay días que mi mamá no puede ir y voy con mi papá, pero es más divertido ir con los dos porque me animan.</i></p>	<p>Los hobbies son la excusa perfecta para cubrir lo que no se hizo en el transcurso de la semana, generando así una necesidad de ser estimulado.</p>
<p>Nicolás Sanabria 11 Años</p>		
	<p><i>Un día especial es cuando vemos la televisión con toda mi familia, mis tíos, mis abuelos y mi mamá. Vemos películas, nos reímos y disfrutamos lo que vemos.</i></p>	<p>Nuevamente la tecnología generando unión familiar. Todos reunidos al calor del televisor, llegando así a expresar sentimientos.</p>
<p>Santiago Sanabria 12 años</p>		

		<p><i>Lo mejor es cuando vamos al parque acuático con mi papá, mi mamá y mi hermana. Disfrutamos de los juegos y las canoas, vamos una vez cada año porque mi papá dice que es muy caro.</i></p>	<p>Nuevamente las oportunidades de un espacio al aire libre se limitan por otro tiempo de necesidades como las económicas, donde los tiempos se reducen generando una limitante de expresión.</p>
	<p>Alejandro Buitrago 6 años</p>		

4. Carta asociativa.

Teniendo en cuenta el interés por conocer las representaciones sociales sobre algunas prácticas de crianza y los cambios que se han dado en ellas dentro del marco de tres generaciones de una familia por la incidencia de las tics se tuvo en cuenta el uso y la aplicación de la carta asociativa como un instrumento pertinente a través del cual es posible analizar las asociaciones libres de las dos primeras generaciones sobre un término inductor, el cual se tituló crianza.

Este ejercicio se realizó en cinco momentos. Inicialmente cada protagonista debió mencionar de forma individual y espontánea 10 palabras relacionadas con su crianza otorgándoles un orden del 1 al 10 según fuera el nivel de importancia, colocando un signo (-) si consideraba que la palabra tenía una incidencia negativa o un signo (+) en el caso contrario.

Para el caso de la primera generación se obtuvo un listado de 20 palabras entre las cuales se destacó disciplina, autoridad, valores, exigencia e influencia como producto de una serie de asociaciones que incluyeron la frecuencia, el porcentaje y el tipo de relación positiva o negativa.

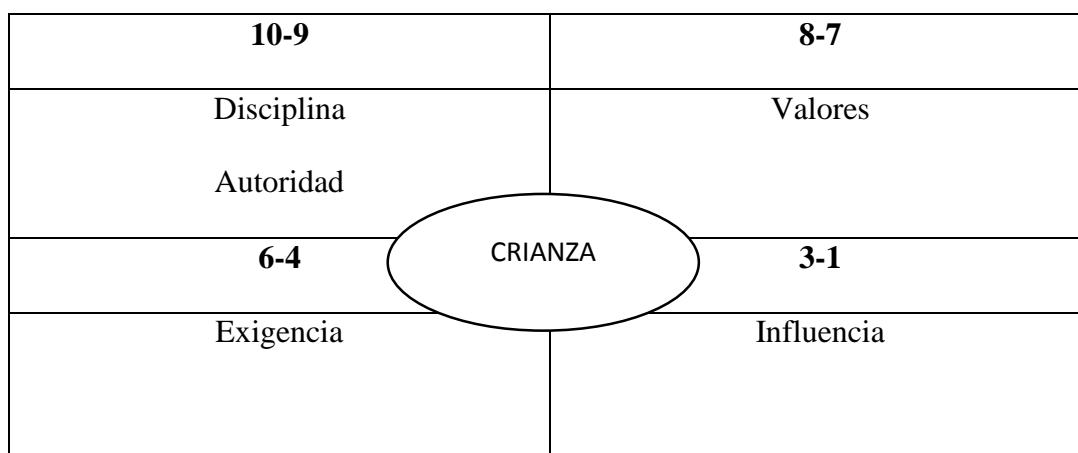
Posteriormente se desarrollaron cadenas asociativas entremezclando las opiniones de los dos protagonistas a fin de conocer sus representaciones sociales sobre crianza, por lo cual se presenta la siguiente rejilla desde el tercer momento como parte de la metodología empleada.

Nombre: Jose Sanabria, Luz Marina Casiano Fecha: 1° Generación, 1950-1956

Momento No 3: Identifica las palabras que agrupan el conjunto de palabras definitorias de la red semántica teniendo en cuenta la frecuencia y el tipo de relación.

Campo Semántico	Conjunto de palabras	¿Cuántas veces se presenta la palabra?	Tipo de relación (+ o -)
Disciplina	Disciplina	2	+
Autoridad	Autoridad, límites.	2	+
Valores	Respeto, sinceridad, respeto.	3	+
Exigencia	Exigencia, cumplimiento	2	+
Influencia	Influencia, límites	2	+

Momento No 4: Identifica los elementos central de mayor peso y los elementos periféricos, es decir, los que tienen menor peso.



Momento No 5: Ubica las palabras de mayor y menor número alrededor de la palabra introductora.

De acuerdo a esto es válido destacar el hallazgo de los elementos centrales que giran en torno a la palabra introductora, la cual fue: crianza, descubriendo así las representaciones

sociales de esta generación sobre el tema propuesto, las cuales giran en torno a la disciplina, la influencia, la exigencia, los valores y la autoridad.

De la misma forma la segunda generación tuvo la misma participación a través de la elaboración de este instrumento. En este caso los seis hijos escribieron un total de 60 palabras que fueron luego organizados de manera similar al primer ejemplo, a fin de conocer desde la palabra introductora los elementos centrales que conforman sus representaciones sociales sobre la crianza, fue así que se obtuvieron los resultados plasmados a continuación:

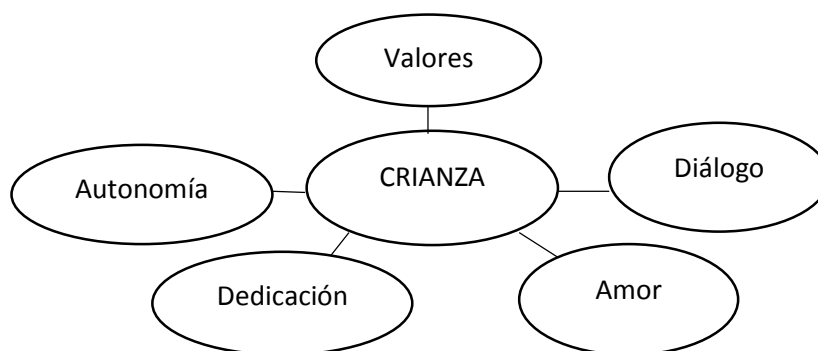
Momento No 3: Identifica las palabras que agrupan el conjunto de palabras definitorias de la red semántica teniendo en cuenta la frecuencia y el tipo de relación.

Campo Semántico	Conjunto de palabras	¿Cuántas veces se presenta la palabra?	Tipo de relación (+ o -)
Amor	Amor, Dios, amor propio	5	+
Respeto	Respeto	4	+
Dedicación	Dedicación, tiempo, paciencia, persistencia.	5	+
Comunicación	Dialogo, conversar, hablar, buena comunicación.	6	+
Disciplina	Compromiso, normas, disciplina.	4	+
Valores	Autonomía, sinceridad, valores.	6	+
Autonomía	Dominio propio, individualidad, autonomía.	5	+

Momento No 4: Identifica los elementos central de mayor peso y los elementos periféricos, es decir, los que tienen menor peso.

10-9		8-7
Dedicación		Valores
Autonomía		Dialogo
6-4	CRIANZA	3-1
Amor		Respeto
Disciplina		

Momento No 5: Ubica las palabras de mayor y menor número alrededor de la palabra introductora.



V. INTERPRETACION Y HALLAZGOS

Una vez se aplicaron las diferentes técnicas e instrumentos a la población de estudio se procedió a sistematizar la información, esta fue recopilada y organizada en las matrices expuestas durante el capítulo anterior. Posterior a esto se lograron los siguientes hallazgos relacionados con el interés por conocer las representaciones sociales sobre prácticas de crianza y los posibles cambios que se han dado en ellas dentro del marco de tres generaciones de una familia por la incidencia de las tics.

Dichos hallazgos serán expuestos a continuación como producto del análisis y la interpretación de la metodología implementada la cual nos permitió conocer las representaciones sociales sobre prácticas de crianza de estas tres generaciones en relación principalmente con el ejercicio de la autoridad y la comunicación al interior de la familia descubriendo así la influencia de las tics.

Para esto es necesario resaltar que una representación social gira en torno a un conjunto de informaciones, creencias, opiniones y actitudes que se asumen sobre un objeto dado teniendo en cuenta el sistema de referencias propio, el cual incluye los valores, la historia y el contexto social.

Teniendo en cuenta lo anterior iniciaremos develando las representaciones sociales que posee cada generación sobre las prácticas de crianza, enfáticamente sobre la autoridad y la comunicación, pues fueron estos los dos conceptos principales que surgieron tras la metodología aplicada en el desarrollo del presente estudio.

Las prácticas de crianza como tradición: Representaciones social de la primera generación. 1950 - 1956

Las representaciones sociales de esta generación con relación a las prácticas de crianza están ligadas a los conceptos de norma, disciplina, autoridad y amor debido al modelo recibido durante su infancia el cual fue influenciado por condiciones de cultura y contexto dentro de un escenario rural.

Para esta generación las prácticas de crianza se daban a partir de un ambiente rígido en el cual está establecido la autoridad innegociable del padre y la madre siendo ellos el referente de rectitud, autoridad y respeto, él y ella son los principales transmisores de valores y responsabilidad, responsabilidad enseñada a través de los diferentes oficios que se constituyeron como parte fundamental dentro de la rutina diaria.

A su vez las creencias y las pautas que según Aguirre(2000) guardan relación con la crianza en si misma estuvieron intrínsecamente relacionadas con una perspectiva católica, perspectiva desde la cual debía propenderse por ser hombres y mujeres de bien a fin de agradar a Jesús, a la Virgen y al Sacerdote, en esta medida las pautas fueron conducidas por la enseñanza de valores católicos, siendo la honestidad, la humildad y el respeto señales fundamentales de todo buen cristiano.

Los espacios de socialización se daban al finalizar del día cuando juntos en torno a la mesa compartían la última comida diaria, a su vez congregarse para escuchar la radionovela con el único radio transistor de la vereda o darle la última “vuelta” a los animales para asegurarse de que estuvieran bien resolvía ser la oportunidad precisa para intercambiar gestos de amor y alegría entre padres e hijos.

De acuerdo a lo anterior y a lo recopilado durante el presente documento los protagonistas de esta generación nos permiten conocer e interpretar que las representaciones sociales sobre las cuales sustentan su posición sobre las prácticas de crianza están relacionadas con factores de disciplina, autoridad, normas y amor dando lugar a espacios de

socialización donde las tecnologías de la información y la comunicación no ocupan un lugar preponderante puesto que es más importante el tiempo compartido en familia.

Para ellos existe una autoridad innegociable la cual les corresponde a ellos como padres, frente a esta los hijos no deben dar más que sujeción y acatamiento. Por otra parte consideran indispensable los espacios donde puedan compartir entre juegos y tareas o ya sea viendo todos juntos el mismo programa o la misma novela, para esta generación las prácticas de crianza se tratan de una herramienta fundamental desde la cual se le enseña a los hijos acerca de la obediencia, la responsabilidad, el orden y el respeto a sus mayores.

Las prácticas de crianza desde el amor y la flexibilidad. Representación social segunda generación 1975 – 1985

Las representaciones sociales sobre prácticas de crianza a las cuales responde esta generación guardan una estrecha relación con el dialogo, los valores, el amor y la flexibilidad como una contrapropuesta a lo vivido durante su infancia, esta posición evidencia la influencia de un contexto urbano que despierta ágilmente al uso de la tecnología.

Los hijos y las hijas protagonistas de esta segunda generación nos permitieron conocer e interpretar su posición con relación al tema planteado frente a lo cual fue posible identificar aspectos de tipo social y económico que influyen en su postura sobre las prácticas de crianza, aspectos relacionados con los desafíos laborales, familiares, económicos y académicos que suscita el presente siglo. Con esto nos referimos a la vinculación laboral del padre y la madre, la necesidad de adquirir títulos académicos superiores a la educación secundaria, la muy frecuente descomposición familiar y el deseo de adquirir más bienes, a lo cual se suma el bombardeo frecuente por parte de las tecnologías de la información y la comunicación.

Lo anterior influye en la forma como asumen las prácticas de crianza y socialización dado que otorgan una menor importancia a la palabra definitiva del padre dando lugar al dialogo y a la flexibilidad, llegando a normas consensuadas donde se tiene en cuenta la opinión de los niños y niñas, en esta medida se opone al modelo rígido recibido por parte de la generación anterior.

Por otro lado este grupo generacional señala la crianza como la oportunidad para que el niño(a) sea teniendo en cuenta sus gustos e intereses, en este sentido las imposiciones o las prohibiciones disminuyen pues la autonomía juega un papel importante dentro del plano del desarrollo, según nos lo permitieron saber.

Para esta generación las creencias no yacen en una perspectiva católica sino en una moral y ética individual desde la cual se es posible discernir lo correcto de lo incorrecto tomando como referente el punto de vista personal, a su vez las pautas según se describe anteriormente son consensuadas a fin tener en cuenta la personalidad y las posibilidades del niño.

Con relación a los espacios de socialización se afirma la disminución de los mismos dado los compromisos académicos o labores, así como el uso cada vez más individualizado de la tecnología, esto conlleva a que los fines de semana se conviertan en la oportunidad de compartir unánimemente.

Las prácticas de crianza desde el amor y el dialogo: Representación social de la tercera generación 2007 – 2013

Esta generación percibe las prácticas de crianza desde la flexibilidad y el dialogo, hay normas inamovibles sin embargo se llega a ellas a través de la explicación de un “porque”. Con base en la voz de los niños los castigos físicos no se hacen presentes, por el contrario se aplican herramientas como el tiempo fuera o el decomiso de la Tablet principalmente.

De acuerdo a su parecer los padres fundamentan sus enseñanzas en valores tales como la honestidad y el respeto, siempre se comunican con amor y muy pocas veces con llamados de atención que impliquen levantar la voz, sin embargo el tiempo que comparten de forma libre y espontánea es reducido pues por lo general este siempre se ve invertido en la ejecución de compromisos escolares o en la puesta en marcha de rutinas a fin de generar hábitos.

Los niños y las niñas identifican el tiempo que padres y madres invierten en otros asuntos como el trabajo o el estudio razón por la cual encuentran alivio y satisfacción en el aprovechamiento de diferentes recursos tecnológicos. Ellos y ellas afirman el deseo de compartir más tiempo con sus dos padres.

Teniendo en cuenta la información proporcionada anteriormente nos es posible interpretar y diferenciar las representaciones sociales que estas tres generaciones tienen en torno a algunas prácticas de crianza, como resultado del uso de las tecnologías de la información y la comunicación en el tránsito de las mismas.

En primera medida, tal y como es posible observar la generación inicial asume las prácticas de crianza desde una óptica anclada en modelos tradicionales los cuales abogan por la defensa de la disciplina y el orden siendo este el canal a través del cual es posible lograr la formación de hombres y mujeres que influyan positivamente en su entorno, esta generación se remite a modelos patriarcales tradicionales donde la principal autoridad es ejercida por el padre acompañado en ocasiones por la madre, para ellos la crianza debe responder al acatamiento de ordenes e indicaciones propendiendo por la formación de hombres y mujeres rectos, responsables y capaces.

Para esta generación la tecnología no ocupó un lugar muy importante debido en cierta parte al mínimo acceso que hubo durante su infancia y adultez, momento de recibir

y reproducir prácticas de crianza por esto no consideran que tuvo una fuerte influencia, sin embargo si la identifican en las nuevas generaciones apelando a la crítica por las deformaciones que generan al interior del grupo familiar.

“Yo pienso que las Tics han influido muchísimo, sobre todo en la parte de la comunicación... antiguamente uno llegaba del trabajo a la casa y encontraba a sus hijos jugando, uno se sentaba con ellos y se tiraba al piso a jugar con ellos o en la cama o brincaba.. hoy en día el niño no deja quitarse la Tablet. El adolescente chateando, jugando con el equipo, en las redes sociales y muchos de los padres que tenemos celulares también, así estamos en la cama, está el uno por un lado con el celular y el otro en el otro lado con el celular y sin hablarnos, o sea no hay comunicación.” Ramon. Primera Generacion 1950 – 1956.

En este sentido la primera generación si identifica una ruptura en las prácticas de crianza contrastándola con su infancia, enfatizando principalmente los cambios ocurridos con relación al tiempo de socialización, para los protagonistas de esta primera generación la tecnología se ha convertido en una especie de herramienta destructiva que atenta contra el núcleo familiar restando tiempo a lo importante, es decir, a los momentos para conversar y compartir.

Por otra parte las representaciones sociales de prácticas de crianza sobre las cuales se fundamenta la segunda generación guardan estrecha relación con los conceptos de amor, dialogo, valores y flexibilidad, para ellos y ellas la crianza junto con las pautas y las creencias se anclan en una relación de escucha mutua, dando lugar a la pregunta y/o al cuestionamiento, siendo la oportunidad para atender las necesidades y las opiniones de los hijos e hijas.

A diferencia de la primera generación y de acuerdo a la información recogida estos padres y madres consideran pertinente abrir lugar a espacios donde las normas sean consensuadas dando razón al ¿Por qué? y al ¿para qué?, sin embargo los espacios de socialización se ven reducidos debido a las jornadas laborales y al uso continuo de elementos tecnológicos como celulares, tablets, computadores portátiles, televisores, etc. El uso repetido de estos elementos limita y desplaza los tiempos propicios para fortalecer relaciones emocionales y de apego.

En este sentido las Tics han incidido, provocando cambios en los espacios de socialización puesto que han reducido las oportunidades de encuentro y acogida por el uso individualizado de las tecnologías móviles, en muchos casos el aprovechamiento repetido de estos elementos es empleado como una herramienta de entretenimiento a fin de mantener la quietud y la concentración de los niños, esto sin duda genera diferentes implicaciones en el desarrollo socioemocional de esta infancia.

De igual forma aspectos de tipo cultural han generado nuevas directrices en el momento de consolidar las prácticas de crianza de esta generación influyendo en la construcción de sus representaciones, esto se debe a condiciones económicas, laborales y sociales, donde los padres ocupan un tiempo mayor fuera del hogar con motivo de sus compromisos profesionales o de otra índole dejando los hijos al cuidado de terceros, esto implica que el padre o la madre al momento de llegar al hogar no quiere mostrarse toscos o enojados razón por la cual muestran un carácter afable, flexible y negociador propendiendo por suplir los gustos del niño y la niña, los cuales responden a dinámicas del mercado donde se logra un gran énfasis en la tecnología.

Todo esto influye en las representaciones sociales de esta generación sobre las prácticas de crianza, distanciándose en primera medida del modelo recibido por sus

padres a fin de crear uno nuevo y diferente capaz de responder a las necesidades que evoca un contexto urbano postmoderno en el cual nos encontramos actualmente, si bien de acuerdo a las observaciones y a las conversaciones establecidas las nuevas tecnologías reducen y afectan los lazos que se estrechan entre padres e hijos propendiendo por uno niño o una niña más individualizado hábil para el manejo de las tics pero frágil para la construcción de relaciones interpersonales.

Por otro lado la nueva generación situada entre los años 2007 – 2013 percibe las prácticas de crianza desde la flexibilidad y el dialogo pues comúnmente los padres consensuan algunas de las normas con el fin de llegar a acuerdos, para ellos y ellas la crianza se liga a palabras de amor y afecto libre de llamados de atención o castigos físicos, son los padres los mejores amigos con los cuales pueden compartir siempre y cuando el tiempo lo permita. En este caso los niños y las niñas manifestaron su deseo de pasar más tiempo al lado de ellos. Para esta generación las prácticas de crianza son vistas como un proceso normal al cual deben responder dada su condición de niños, un proceso que demanda obediencia en el cumplimiento de normas y compromisos escolares. Se trata de la etapa continua de ser y hacer a fin de recibir el amor de sus padres.

CONCLUSIONES

Una vez aplicados y analizados los instrumentos se llegaron a las siguientes conclusiones a fin de responder el interés por develar los cambios que están propiciando las tecnologías de la información y la comunicación en las representaciones sociales sobre las prácticas de crianza y los procesos de socialización al interior de una familia.

Inicialmente podemos afirmar que las nuevas tecnologías han incidido en los escenarios de socialización, trazando una gran diferencia entre lo que la primera y la segunda generación conciben como espacios de apego y acogida, por un lado notamos que anteriormente hubo un énfasis particular en congregar a toda la familia entorno a actividades de mutuo interés siendo la oportunidad para afianzar relaciones fraternales a la luz de roles claramente establecidos sin la inclusión acelerada de aparatos tecnológicos, lo cual generaba la posibilidad de compartir sin afanes u otras expectativas, esto produjo un sentido de unidad y empatía aun a pesar de las duras directrices que acompañaban las pautas de crianza.

La segunda generación experimento de manera muy similar este tránsito pues sus padres velaron por reproducir y mantener este modelo de amistad y unanimidad sin embargo la tercera generación no lo ha percibido igual pues el despertar tecnológico y digital que va en aumento por los numerosos avances de la ciencia y el mercado han debilitado el fortalecimiento de estos escenarios inmiscuyéndose cada vez más al interior del hogar de tal forma que ha logrado individualizar los espacios a fin de generar rupturas evidentes en las relaciones dadas entre padres e hijos.

Con esto nos referimos a la facilidad con la cual podemos apreciar el encuentro de dos generaciones que se comunican entre sí de forma interrumpida por la presencia de

dispositivos móviles como tablets o celulares, sin incluir la persistente influencia de la televisión que hoy día alcanza un mayor impacto dada la mediación del internet.

En este sentido las prácticas de crianza pueden verse debilitadas ya que el tiempo compartido se reduce o se ve permeado por la presencia frecuente de las tecnologías, que si bien sin ser negativas demandan una regulación y un acompañamiento en cuanto a su uso. De esta manera podemos evidenciar cambios, cambios que inciden en las representaciones sociales que estas generaciones poseen con relación a la crianza y a todo lo que ella incluye.

Si bien, la primera generación fundamenta sus representaciones en conceptos anclados bajo la disciplina, la exigencia, el amor y los valores, para él y ella la autoridad de los padres no es negociable, por el contrario debe seguirse de forma automática sin interponer cuestionamientos, pero a diferencia de esta posición la segunda generación se afianza en una representación que comprende la crianza como un acto de amor, dialogo y flexibilidad ubicando a los hijos e hijas como los protagonistas de este proceso.

Esta posición nos invita a considerar un sin número de cambios en los escenarios cotidianos, cambios que se ven reflejados en las palabras, las normas, las expectativas e incluso los gestos mismos de los padres hacia los hijos. Para el caso de esta segunda generación los canjes en sus representaciones se ven influenciados por aspectos de tipo cultural que involucran el plano económico, laboral y social.

Actualmente la segunda generación se ve envuelta en los afanes que suscita el presente siglo dentro de nuestro contexto urbano, lo cual incluye largas jornadas laborales, doble turno en los diferentes sitios de trabajo, deseo y/o necesidad de superarse a través de diferentes títulos académicos proporcionados por universidades, compromisos sociales u otros más, todo esto reduce el tiempo dejando a hijos e hijas en manos de

personas externas provocados por las estrategias mercantiles que les ven como fuentes potenciales de ganancia a través de los lentes del consumo, estos y otros factores generan en los padres el deseo de anular la discusión o el desacuerdo con el propósito de garantizar que el poco tiempo compartido se caracterice por el amor y el buen trato no por la corrección o la exigencia desmedida.

En esta medida las representaciones sociales sobre prácticas de crianza se han transformado entre una generación y otra provocando disociaciones dentro del núcleo familiar, hoy en día los niños y las niñas perciben una crianza flexible siendo ellos y ellas el centro del hogar, hoy los padres se han vuelto amigos marcando notables diferencias.

Si bien nos vemos abocadas a diversos cambios que trastocan las relaciones familiares notando que las tecnologías de la información y la comunicación influyen en el ensanchamiento de espacios necesarios para el fortalecimiento de seres humanos saludables e independientes, por eso nos corresponde reflexionar en torno al uso y el tiempo que damos a estas ocupaciones con el propósito de no restar tiempo a lo urgente, es decir a la familia. Aun cuando la sociedad irrumpa con gran velocidad propendiendo por inmiscuirse socavando la atención de nuestra infancia nos corresponde reinventarnos volviendo al anhelo del piso y el parque, dejando a un lado las redes y los muchos compromisos a fin de que las prácticas de crianza se sustenten en tiempos de calidad donde se disfrute con atención y esmero las increíbles relaciones que sin lugar a dudas sostienen nuestra sociedad.

BIBLIOGRAFÍA

Abric, J. C (2001) Practicas sociales y representaciones. Filosofía y cultura contemporánea. Francia.

Aguirre, E (2000). Socialización y prácticas de crianza. En Aguirre, E & Duran, E (Ed) Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.

Aries, P. (1987) El niño y la vida familiar en el antiguo régimen. Madrid: Taurus.

Bolívar, B & Moya, B. (2016) Prácticas culturales de crianza del pueblo indígena Ticuna. Comunidad doce de octubre del trapezio Amazónico. Tesis de Postgrado. Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Bogotá.

Buckingham, D (2007). Más allá de la tecnología, aprendizaje infantil en la era de la cultura digital. Buenos Aires, Argentina.

Demause, LL (1991) “La evolución de la infancia” Historia de la infancia. Madrid: Alianza Universidad, p. 15 – 92

Gardner, H & Davis K, (2015). La generación app. Como los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital. Barcelona, España: Paidós.

Gonzales M (2008). Derechos Humanos de los niños: una propuesta de fundamentación. UNAM Instituto de Investigaciones Jurídicas. México.

Guber, R (2001) La etnografía, método, campo y reflexividad. Bogota, Colombia: Norma.

Jimenez Becerra, Absalon (2006) Historia de la infancia Colombiana: Crianza Juego y socialización, 1968 – 1984 Universidad Francisco Jose de Caldas 2008

Kruger, R (1994) ¿Qué son los grupo focales? Los grupos focales. Recuperado de:
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/magadan_p_ge/capitulo5.pdf

Piedrahita, V (2002) El descubrimiento de la infancia: Historia de un sentimiento.

**Prensky Marck (2012) Enseñar a Nativos digitales Revista No 30 Ciencias
Humanas. Pereira, Colombia.**

**Rincón, C. (2013) Imaginarios sobre infancia, políticas públicas y prácticas
pedagógicas. Tesis doctoral. Universidad Nacional Autónoma de México.**

Sandin, E.(2003) Tradiciones en la investigación cualitativa